

Dinámica migratoria de la Ciudad de México



*Reina Corona Cuapio
Ana María Chávez Galindo
Rossana I. Gutiérrez Martínez*



tu ciudad



Contenido



Introducción	9
C apítulo I El crecimiento de la Ciudad de México	13
1.1 Comportamiento demográfico	18
1.1.1 Mortalidad	18
1.1.2 Fecundidad	20
1.1.3 Migración	22
1.2 Distribución de la población por delegación	24
1.3 Crecimiento metropolitano y expansión física de la Ciudad de México	30
C apítulo II Características migratorias de la población de la Ciudad de México	41
2.1 Magnitud y dirección de la migración del Distrito Federal	41
2.2 Características socioeconómicas	49
2.2.1 Distribución por sexo y edad	49
2.2.2 Educación y ocupación	51
C apítulo III Migración en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México	57
3.1 Migración intraurbana en la ZMCM	58
3.2 Comportamiento migratorio metropolitano	63
3.2.1 El balance migratorio	64
3.2.2 Origen y destino de los migrantes	66
3.2.3 Principales características de la migración de la ZMCM	68
C onclusiones	75
G losario	81
B ibliografía	101

Introducción



Uno de los principales problemas territoriales que enfrenta México es una elevada concentración demográfica en pocas ciudades. En 1995, 43% de sus habitantes se concentraba en 31 zonas metropolitanas y tan sólo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) habitaba 18.5 % de la población total del país. Esta concentración en las ciudades se debe al crecimiento natural y social de la población, aunque en las dos décadas anteriores la migración ha sido un factor primordial para explicar la actual distribución de ésta.

La migración a las ciudades, y en especial a la Ciudad de México, es motivada por diversos factores. Destacan los económicos como la búsqueda de empleo y el mejoramiento de las condiciones de vida en general, aunque no menos importantes son los factores sociales y culturales.

Todo proceso migratorio involucra a dos áreas geográficas: una en la que se origina el desplazamiento y se denomina “lugar de origen”, y otra en la que finaliza y se conoce como “lugar de destino”. Esta característica de la migración obliga a estudiar las causas que la motivan y sus consecuencias, tanto en los lugares de origen como en los de destino.

Una de las principales causas de movilidad de la población es la búsqueda de mejores condiciones de vida y de empleo mejor remunerado. Desde este punto de vista la migración es positiva, sin embargo, cuando la población que se desplaza contribuye, entre otros aspectos, a la formación de asentamientos humanos irregulares, al incremento en la demanda de los servicios urbanos, así como al deterioro del medio ambiente en

los lugares de destino, es necesario encontrar una respuesta a los problemas que propicie un desarrollo armónico. La solución a los problemas derivados de la migración debe involucrar tanto a los lugares de origen como de destino, así como a los diferentes niveles de gobierno en ambas zonas geográficas.

Un primer paso para solucionar algunos de los efectos no favorables de la migración y también para optimizar algunas de las ventajas de estos movimientos es conocer las características de la población que los realiza, su volumen, los lugares de origen y de destino, así como su nivel de escolaridad, ingreso y ocupación.

Este documento tiene como objetivo principal difundir los aspectos más relevantes de la migración hacia y desde la Ciudad de México en el contexto de la ZMCM y de la región centro¹ de manera más general, en el entendido de que la migración en la Ciudad de México tiene efectos importantes en su entorno más inmediato, sobre todo en lo que se refiere a la distribución de la población y de las actividades económicas. Con el propósito de cubrir este objetivo, la presente investigación se divide en tres capítulos cuyo contenido se describe a continuación.

El capítulo I, *Crecimiento de la Ciudad de México*, describe las principales características del crecimiento demográfico, la distribución de la población y la expansión física de la ciudad. En su primera parte, se analizan desde la óptica del crecimiento natural, los principales aspectos de la mortalidad y la fecundidad que explican el crecimiento de la población de la Ciudad de México y, desde la óptica del crecimiento social, la entrada y salida de la población a la ciudad. En la segunda parte, se hace hincapié en la formación de la Ciudad de México y su proceso de expansión hacia municipios colindantes del Estado de México, lo que da lugar a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

¹ La región centro está conformada por las siguientes entidades federativas: Distrito Federal, Estado de México, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo y Querétaro. La delimitación de esta zona responde a las características que adopta el intercambio de población entre tales estados.

El capítulo II, *Características Migratorias de la Población de la Ciudad de México*, aborda algunos aspectos relacionados con el comportamiento migratorio del Distrito Federal, en lo que se refiere a la magnitud de personas que entran y salen, su composición genérica y por grupos de edad, sus niveles de educación, ocupación y los lugares de origen o de destino. El examen de tales características confirma la consolidación de un nuevo patrón migratorio en el país, en especial en el centro del mismo.

El capítulo III, *Migración en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, analiza el comportamiento migratorio de la ZMCM como un todo, aunque se destaca de manera especial el desplazamiento de población del Distrito Federal a los municipios conurbados del Estado de México, debido a que la mitad de las personas que migran a la Ciudad de México se dirige a estos municipios. En el estudio de la migración hacia y desde la ZMCM, más que el volumen, interesa conocer el comportamiento y características principales de los migrantes recientes, sobre todo porque desde la década de los ochenta se ha observado un incremento de inmigrantes dedicados a los servicios y de manera fundamental a los servicios domésticos, y un decrecimiento de profesionistas y trabajadores por su cuenta, que han salido de la ZMCM hacia otras regiones del país.

La última sección de este trabajo corresponde a las conclusiones, en las que se analiza la migración de la ciudad de manera integral, en el contexto de la ZMCM, de la región centro y desde el punto de vista de las implicaciones de la migración en los lugares de origen y de destino, aunque se pone particular énfasis en los efectos de la migración en la Ciudad de México.

Para una mejor comprensión del texto, se incluyó al final un glosario, en el cual se definen de manera simple los principales términos usados en este cuaderno, además de algunos otros que permiten conocer la dinámica demográfica de la Ciudad de México. Este glosario será de gran utilidad para los estudiantes de educación media y media superior, ya que permite conocer de manera simple varios de los conceptos utilizados en el estudio de la Ciudad de México.

Esta investigación enfrentó diversas limitaciones; la primera fue que las diferentes fuentes de información sobre la migración en la Ciudad de

México no permiten una clara comparación de la evolución de ésta en los años estudiados, y las encuestas levantadas sobre el tema miden diversos aspectos de la misma. Por otra parte, con la información de los censos de población no es posible medir la emigración por municipio. A pesar de tales limitaciones y por la importancia del tema, en este trabajo se hacen estimaciones de la tendencia que adopta el movimiento de población en esta región, y se indican las principales características sociodemográficas de la población que ha migrado en los últimos años.

Esta investigación forma parte de los cuadernos de la serie *Así funciona tu Ciudad*. Fue integrada de forma didáctica para hacerla accesible a personas no especializadas en el tema. Lo anterior brinda la oportunidad de contar con elementos firmes para la toma de decisiones, o bien, para ampliar el acervo cultural de la población interesada en las causas y efectos del fenómeno migratorio dentro de la estructura de la Ciudad de México.

La responsabilidad de las autoras de este cuaderno de divulgación se delimitó de la siguiente forma: Reina Corona y Ana María Chávez coordinaron el cuaderno. El primer capítulo lo escribieron Rossana Gutiérrez y Reina Corona; el segundo Reina Corona y Ana María Chávez, y el tercero Reina Corona. Las conclusiones son de Reina Corona y Ana María Chávez, y el glosario de términos de Reina Corona. Las fotografías estuvieron a cargo de Rossana Gutiérrez. Asimismo, las autoras agradecen el apoyo de Armando Labra en la elaboración de los mapas, de Miguel Sánchez en el procesamiento de la información y de Sara González en la elaboración de las gráficas y en las correcciones a las diferentes versiones del documento. Finalmente agradecemos al arquitecto Francisco Covarrubias Gaitán, director del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, y al doctor Miguel de la Torre Yarza por su participación en la coordinación de la investigación. ☞

Capítulo I

Crecimiento de la Ciudad de México



Este capítulo tiene el doble propósito de dar una visión general del comportamiento demográfico del Distrito Federal a partir de una revisión de componentes demográficos como el crecimiento natural (mortalidad y fecundidad) y el crecimiento social (inmigración y emigración), y de la distribución de la población por delegación. Ligado a este último aspecto, en el siguiente apartado se habla de la expansión física de la Ciudad de México en el Distrito Federal y en los municipios conurbados del Estado de México.

Debido al inusitado crecimiento de la Ciudad de México en términos de población y a la expansión física de la mancha urbana, en 1970 las autoridades del Distrito Federal tomaron la decisión de considerar como sinónimos a la Ciudad de México y al Distrito Federal, decisión que se conserva en el presente documento, aunque se hace la diferencia con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), porque esta última toma también en consideración a los municipios conurbados.

En realidad, la ZMCM ha funcionado como una unidad en términos económicos, políticos, sociales y culturales. La estrecha vinculación que existe entre ambas entidades, se refleja más específicamente en los movimientos de población diarios (por motivos de trabajo, compras, diversión, etc.) y en los definitivos (por cambio de residencia habitual). Por tal motivo, al ser la migración el tema principal de este trabajo, es necesario considerar el comportamiento migratorio de la Zona Metropolitana en su conjunto, aunque diferenciándolo del de la Ciudad de México.

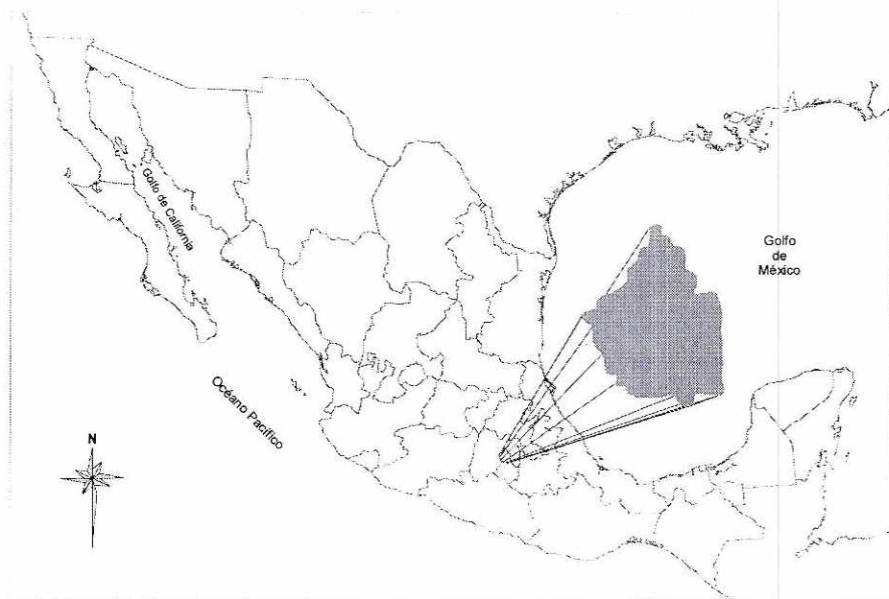
La Ciudad de México se ubica a 2,240 metros sobre el nivel del mar, está integrada por 16 delegaciones y colinda con los estados de México y Morelos (mapa 1.1).

Se estima que a mediados de 1999 la población del Distrito Federal ascendía a 8.55 millones de personas, lo que ubica a esta entidad en segundo lugar entre las entidades federativas más pobladas del país, ya que aglutina 8.75% de la población nacional ¹.

Durante las primeras ocho décadas de este siglo, el crecimiento de población no fue uniforme. En los primeros 20 años fue lento debido al periodo revolucionario, pero en la etapa posrevolucionaria se aceleró. Así, de tener en 1,900,345 mil habitantes, en 1940 la ciudad llegó a 1.5 mi-

Mapa 1.1

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DEL DISTRITO FEDERAL



¹ Consejo Nacional de Población, *Situación Demográfica del Distrito Federal*, México, Conapo, 1996.

llones de habitantes y a 3.05 millones en 1950. En los tres decenios posteriores los incrementos fueron significativos: el número de habitantes aumentó a 4.8 millones en 1960, a 6.8 en 1970 y a 8.8 millones en 1980. Sin embargo, a partir de 1990 comenzó a notarse una disminución en el número de población residente, al disminuir en 600 mil personas y llegar a 8.2 millones ese año² (cuadro 1.1, gráfica 1.1).

Esta transformación se debe a que de ser una de las entidades con mayor tasa de crecimiento demográfico (4.2%) durante el periodo 1950-1970, se ubicó en una tasa de 0.9 % en el periodo de 1970 a 1990.

Cuadro 1.1

Distrito Federal: Población Total, 1900-2010	
Año (década)	Habitantes
1900-1910	345.000
1940-1950	1,500.000
1950-1960	3,050.000
1960-1970	4,800.000
1970-1980	6,800.000
1980-1990	8,800.000
1990*	8,200.000
1999**	8,550.000
2005***	8,630.000
2010	8,670.000

* A partir de 1990 se registró una disminución en el número de población residente al disminuir de 8 millones 800 mil habitantes a 8 millones 200 mil. De ser una de las entidades con mayor tasa de crecimiento demográfico (4.2%) en el periodo 1950-1970, se ubicó en 0.9 % en el periodo 1970 a 1990.

** Durante 1999 se estima que la población del Distrito Federal asciende a 8.55 millones de habitantes, se ubica en segundo lugar entre las entidades más pobladas del país y aglutina 8.75 % de la población nacional.

*** Las tendencias demográficas estiman que la población, en el año 2005, aumentará a 8.63 millones y a 8.67 millones en el año 2010.

² Consejo Nacional de Población, *La población de los municipios de México 1950-1990*, México, Conapo, 1994.

Gráfica 1.1



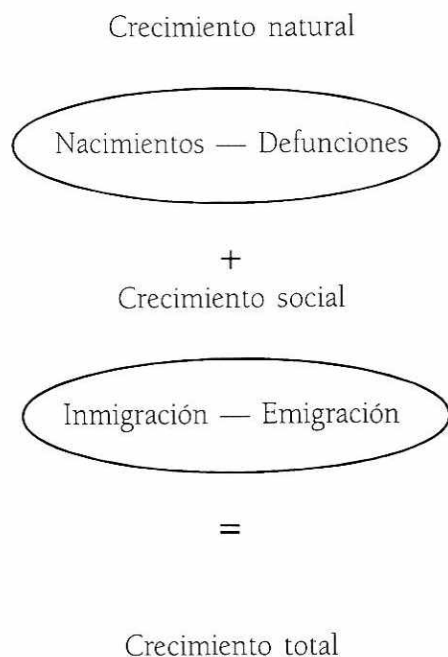
Por el reducido espacio físico que ocupa el Distrito Federal y el creciente volumen de población, de 1950 a 1990 esta entidad ocupó el primer lugar en densidad de población, al reportar valores de más de 2000 habitantes por kilómetro cuadrado.³ Este acelerado crecimiento poblacional de la entidad surgió a la par de la industrialización del país, ya que las principales inversiones y obras de infraestructura durante ese periodo, se ubicaron en la Ciudad de México. Esto dio lugar a un acelerado desplazamiento de población hacia la capital, ya que ésta contaba con oportunidades para la clase trabajadora, y a una ampliación del mercado de consumo y de los servicios urbanos de todo tipo.

El crecimiento poblacional se explica entonces por dos factores: el primero, por el elevado número de nacimientos y el descenso en las defunciones, y el segundo por la llegada creciente de población a la Ciudad de México. El primer factor fue dominante hasta la década de los setenta, cuando se difunden los programas de planificación familiar y comienza un descenso cada vez más marcado en la natalidad, los últimos años, la migración ha adquirido una importancia decisiva (diagrama 1).

³ Ibidem.

Se estima que durante 1999 ocurrieron 155 mil nacimientos y 40 mil defunciones, lo que implica un incremento absoluto de 115 mil personas. Por otro lado, se estima que el saldo neto migratorio –que se obtiene de la diferencia entre inmigrantes y emigrantes– será negativo, lo que representa una pérdida de 10 mil personas en el mismo año. Si este valor se resta al aumento natural de la población, el crecimiento neto en números absolutos asciende a 105 mil personas.

Diagrama 1



Tenemos entonces que el incremento en el número de habitantes del Distrito Federal es relativamente bajo, al compararlo con el monto de su población, y equivale a una tasa de crecimiento demográfico de sólo 0.14% en 1999, que es la más baja entre las entidades federativas. La tasa de

crecimiento natural de la Ciudad de México de 1.36% en 1999 –también la menor del país– y la de crecimiento social de 1.22%, sólo inferior a las de Durango y Zacatecas, entidades igualmente perdedoras de población debido a la emigración.

Las tendencias demográficas recientes permiten prever que la población aumentará de 8.55 millones de habitantes en 1999, a 8.63 millones en 2005 y 8.67 millones en 2010 (gráfica 1.1).

1.1 COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO

El crecimiento poblacional de la Ciudad de México será notablemente inferior al del resto del país, ya que el incremento de 170 mil habitantes en la capital significará un aumento de sólo 2.0% en 14 años; en cambio, el incremento de 18.5 millones para el conjunto del país, que de 93.18 millones incrementará su población a 111.68 millones de personas entre 1996 y 2010, representará 19.9 por ciento.

Paralelamente, la tasa de crecimiento demográfico del Distrito Federal aumentará a 0.17% en el año 2000 y posteriormente descenderá a 0.10% en el 2010.

1.1.1 Mortalidad

En 1996, la esperanza de vida para los habitantes del Distrito Federal era de 74.8 años, la más alta del país. Sin embargo, había diferencias por género, ya que las mujeres vivían en promedio 77.7 años y los hombres 71.7 años.

Este nivel representa un incremento de 5.5 años respecto de los 69.3 años de vida media que había a principios de los años ochenta. La vida media de la población de la Ciudad de México es 3.9 años superior a la de la población de Oaxaca, cuya esperanza de vida es de las más bajas del país.

También la mortalidad infantil de la entidad ha disminuido de manera importante: de 26.5 defunciones por cada mil nacimientos a principios de los años ochenta, pasó a 17.6 por cada mil en 1996. Esta tasa es la

más reducida de la república mexicana y muy inferior a la media nacional (27.9 por mil). En el Distrito Federal el riesgo de fallecer en el primer año de vida es 54% menor que en Oaxaca (38.0 por cada mil), que registra el nivel más alto del país.

Se estima que durante 1996, murieron en el Distrito Federal 3 mil menores de un año de edad, que representan 7.2% del total de defunciones ocurridas en la entidad (14.4 mil). Esta es una proporción 15% menor a la registrada para el conjunto del país.

Se estima que en el futuro la mortalidad del Distrito Federal se reducirá en todas las edades. Hacia el año 2000, la mortalidad en la entidad será 20.2% menor a la observada en 1990, y para el año 2010 será 34.0% inferior. Esta reducción es menor a la proyectada para el total del país (21.9% y 35.5%, respectivamente), pero se explica por los bajos niveles de mortalidad alcanzados ya en el Distrito Federal (cuadro 1.2).

Cuadro 1.2

Distrito Federal: Proyecciones de algunos indicadores demográficos, 2000 – 2010 *

Año	Esperanza de vida **	Tasa global de fecundidad	Tasa bruta de natalidad	Tasa de mortalidad infantil
2000	75.9 años	1.93 hijos por mujer	17.8 por mil	15.9 *** defunciones
2005	77.2 años	1.82 hijos por mujer	15.9 por mil	14.3 defunciones
2010	78.2 años	1.79 hijos por mujer	5.2 por mil	12.6 defunciones

* Datos de Conapo

** La esperanza de vida se considera desde el momento del nacimiento.

*** El número de defunciones es por cada mil nacidos vivos.

La reducción prevista para la mortalidad en la Ciudad de México representa aumentos significativos en la esperanza de vida al nacimiento: 75.9 años en 2000, 77.2 en 2005 y 78.2 años en 2010. Por otro lado, la reducción de la mortalidad ha dado lugar a un envejecimiento de la población y a un aumento creciente en el número de decesos desde 1993. Se espera que las defunciones aumenten de 40,200 en 1996 a 44,700 en 2010. La tasa bruta de mortalidad pasará de 4.73 defunciones por cada mil habitantes en 1996, a 4.72 en 2000 y 5.16 por mil en 2010.

En lo que se refiere a la mortalidad infantil, con base en estudios realizados por el Consejo Nacional de Población, se estima que continuará disminuyendo, pasando de 17.6 defunciones por mil nacidos vivos en 1996 a 15.9 por mil en el año 2000, 14.3 por mil en 2005 y 12.6 por mil en 2010.⁴

Este descenso será inferior al previsto para el conjunto del país que registra 27.9, 23.7, 19.7 y 16.8 en 1996, 2000, 2005 y 2010 respectivamente, porque parte de un nivel de mortalidad inferior.

La transformación prevista en el comportamiento de los índices de mortalidad en la Ciudad de México, demanda redoblar la atención médica preventiva para abatir defunciones evitables mediante acciones de bajo costo, y plantea la necesidad de otorgar mayores recursos a la atención de las afecciones perinatales, el proceso de embarazo, el parto y el puerperio, así como atender las enfermedades infecto-contagiosas en la niñez, los padecimientos digestivos y respiratorios, y las enfermedades crónico-degenerativas, que cada vez tendrán mayor peso como causas de muerte debido al envejecimiento de la población.

1.1.2 Fecundidad

La tasa global de fecundidad del Distrito Federal ha disminuido de manera progresiva en los últimos años, ya que de 3.36 hijos por mujer en 1982, pasó a 2.61 en 1987 y a 2.14 hijos por cada mujer en 1996. Esta tasa es la menor que se registra en todas las entidades federativas del país,

⁴ Consejo Nacional de Población, *Situación demográfica del Distrito Federal*, México, Conapo, 1996.

y corresponde a la prevista para el conjunto de la nación en el año 2004. Además, el nivel actual de la fecundidad en el Distrito Federal es inferior a la media nacional en poco más de medio hijo.

Las condiciones de vida más favorables de las mujeres residentes en el Distrito Federal, se reflejan también en otros indicadores como el de la edad al tener los hijos. Diversos estudios han mostrado que la ocurrencia del embarazo a edades tempranas o tardías aumenta la morbilidad y la mortalidad materno-infantil. A este respecto, podemos decir que de las 170.5 mil mujeres que dieron a luz en esta entidad en 1996, 23.0 mil tenían menos de 20 años de edad y 15.6 mil, más de 35 años. Estas cifras representan poco más de la quinta parte –alrededor de 22.6%– de los partos, proporción inferior a la media nacional en un 26 por ciento.

Con esta información se aprecia que el Distrito Federal es la entidad federativa con el menor nivel de fecundidad, y se estima que estas cifras



Actualmente las mujeres en edad fértil cuentan con mayores mecanismos de planificación familiar y salud reproductiva, lo que ha influido en la disminución de la tasa global de fecundidad respecto de los años anteriores.

seguirán reduciéndose en los próximos años. La tasa global de fecundidad disminuirá a 1.93 hijos por mujer en 2000, a 1.82 en 2005 y 1.79 hijos en 2010 (cuadro 1.2).

En el ámbito de la disminución de la fecundidad, existen dos aspectos que influirán en la decisión de las mujeres de postergar el nacimiento de su primer hijo, principalmente entre los grupos de edad de 15 a 19 y de 20 a 24 años: el aumento en la edad de la primera unión y el mayor nivel educativo.

Otro aspecto que influirá en la reducción de la fecundidad será la utilización de métodos anticonceptivos, que se estima aumentará de 76.8% de las mujeres unidas en edad fértil en 1996, a 77.5 en 2000. Esta última cifra será posible al incrementarse el número de mujeres que se incorporen a la práctica anticonceptiva durante los próximos años.

Este proceso impactará en la tasa bruta de natalidad que disminuirá de 17.8 por mil en el año 2000, a 15.9 por mil en 2005 y a 15.2 por mil en 2010. Sin embargo, debido a la inercia del alto crecimiento demográfico registrado en años anteriores, la reducción del número de nacimientos será menor en términos proporcionales: de 170.5 mil en 1996 a 152.3 mil en 2000 y 131.4 mil en 2010.

1.1.3 Migración

En el Distrito Federal la migración ha tenido un comportamiento dinámico, que ha influido significativamente en sus índices demográficos: de ser considerada una entidad de atracción en los años setenta, se convirtió en expulsora de población en los ochenta y sigue una tendencia hacia el equilibrio durante los años noventa.

Asimismo, en este proceso de cambio se observan modificaciones en las características de la población que llega y sale del Distrito Federal. Entre la población que llega destacan las personas dedicadas a las actividades comerciales, los servicios personales y de seguridad y los trabajadores domésticos, en tanto que la población que sale conforma un flujo más diversificado ya que son personas con un nivel de calificación más alto, como técnicos en la industria, profesionistas o bien trabajadores por su cuenta que se dirigen hacia centros ubicados en otras entidades del país.

Esto último, impacta de manera importante los procesos de redistribución de la población y la actividad económica en la región centro de México y en el resto del país, ya que nos habla de una mayor vinculación de tipo económico y demográfico entre el Distrito Federal y las entidades que reciben a sus emigrantes.

Por ser la migración el tema que más interesa destacar del comportamiento demográfico de la Ciudad de México, será motivo de reflexión en el siguiente capítulo.



La búsqueda de nuevas oportunidades de empleo ocasionado el traslado de la clase trabajadora a otras entidades del país.

1.2 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR DELEGACIÓN

La distribución de la población es un fenómeno en cambio permanente, que se da de acuerdo con el grado de desarrollo y dinamismo de la estructura social y económica de cada país.

Hacia 1950, los poco más de 3 millones de personas con que contaba el Distrito Federal se distribuían de la siguiente forma: la delegación Cuauhtémoc era la más poblada, con 1,053,722 habitantes, que representaban alrededor de 35% del total. En segundo lugar se ubicaba la delegación Miguel Hidalgo con 454,868 habitantes, y en tercer lugar la delegación Venustiano Carranza con 369,282 habitantes.

En ese tiempo, la Ciudad de México⁵ estaba integrada por las delegaciones Gustavo A. Madero, Azcapotzalco, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Iztacalco, Benito Juárez, Alvaro Obregón, Coyoacán e Iztapalapa (mapa 1.2).

Las tasas de crecimiento más altas entre los años 1950 y 1960 se reportaron en las delegaciones Iztacalco con 19.26%, Iztapalapa con 12.70% y Gustavo A. Madero, con 10.91 por ciento.

En 1960, la delegación Cuauhtémoc conservó el primer sitio entre las delegaciones con mayor número de habitantes, con 1,072,530; en segundo lugar se ubicó la delegación Miguel Hidalgo con 650,497; y en tercero la delegación Gustavo A. Madero con 579,180. Sin embargo la ciudad se extendió a otras delegaciones como Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco y Milpa Alta.

En el periodo que va de 1960 a 1970, las tasas de crecimiento más elevadas fueron en las delegaciones Iztacalco (9.50%), Tlalpan (8.19%), y Tláhuac (7.9%) (mapa 1.3).

En la década de 1970 a 1980, las tasas de crecimiento más importantes se registraron en las delegaciones Cuajimalpa de Morelos, Tlalpan y Tláhuac, con 9.50%, 8.19% y 7.94% respectivamente (mapa 1.4).

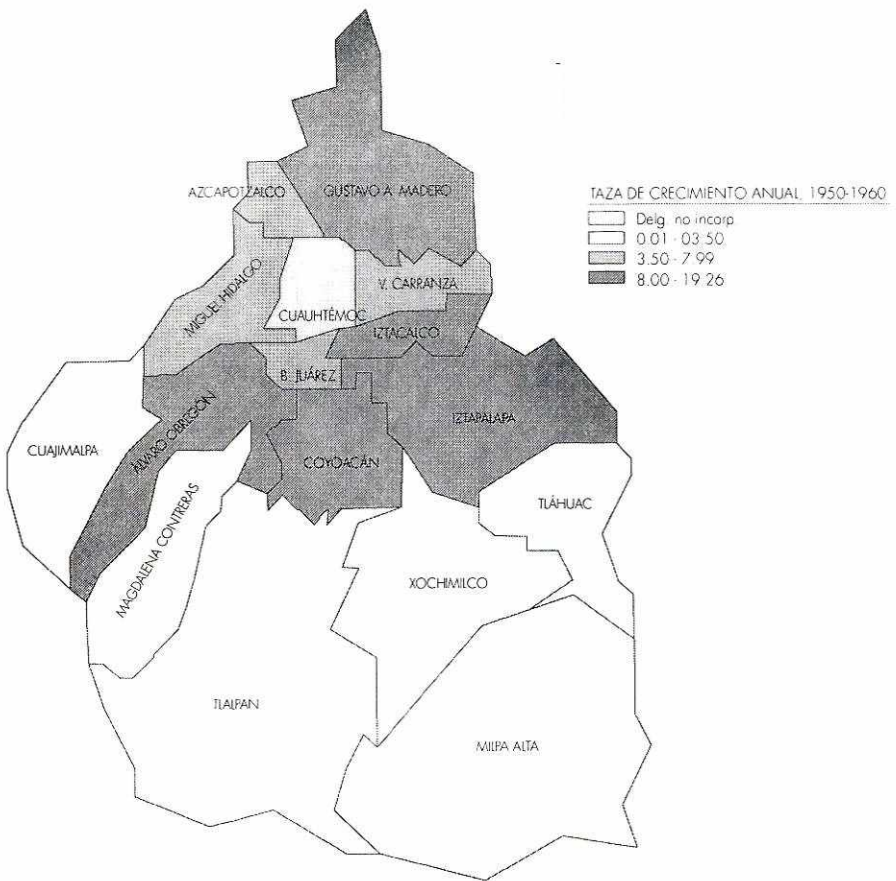
Entre los años 1980 y 1990 se registró una disminución considerable en las tasas de crecimiento de casi todas las delegaciones, e incluso en

⁵ Para ese año se diferencia la Ciudad de México del Distrito Federal

Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza, que en décadas anteriores habían registrado tasas de crecimiento elevadas, se presentaron tasas de crecimiento negativas. Estos índices provocaron en ese mismo periodo que la tasa de crecimiento total de la entidad fuera de -0.71 (mapa 1.5).

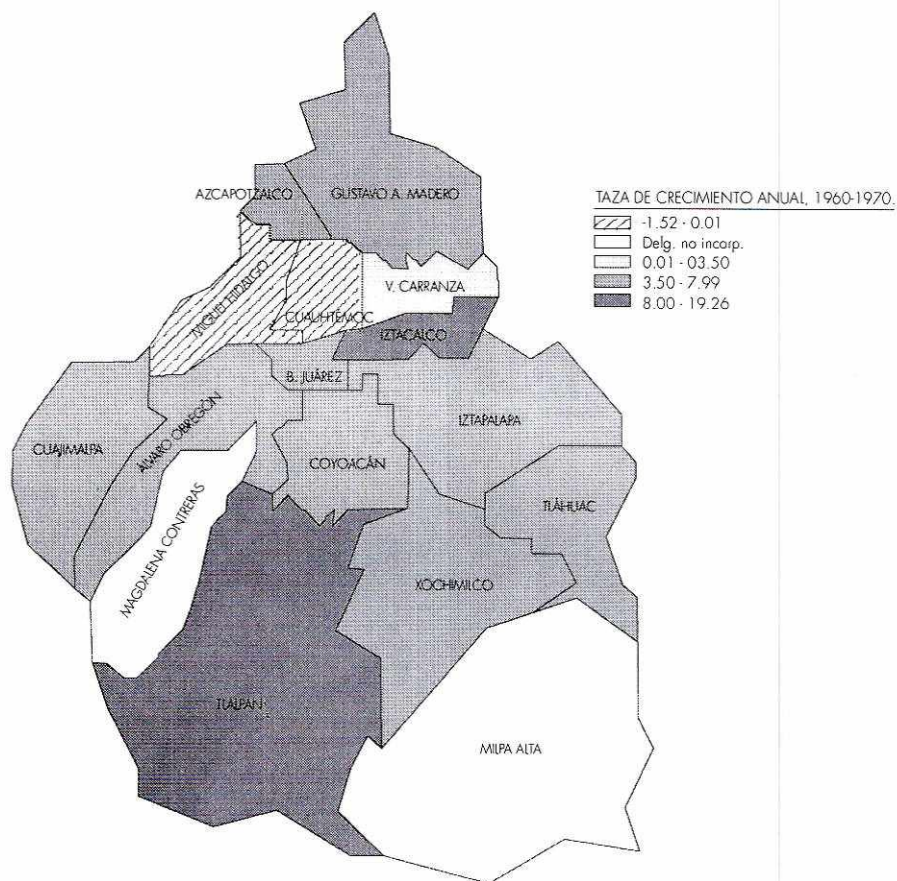
Mapa 1.2

Distrito Federal: tasa de crecimiento anual por delegaciones, 1950-1960



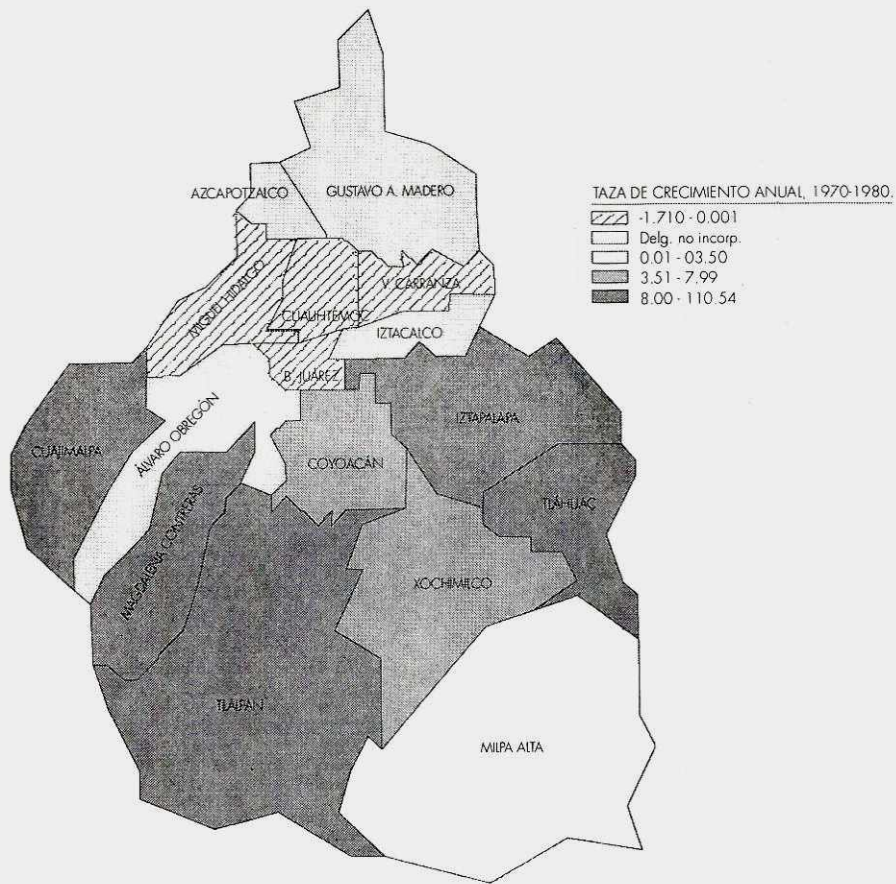
Mapa 1.3

Distrito Federal: tasa de crecimiento anual por delegaciones, 1960-1970



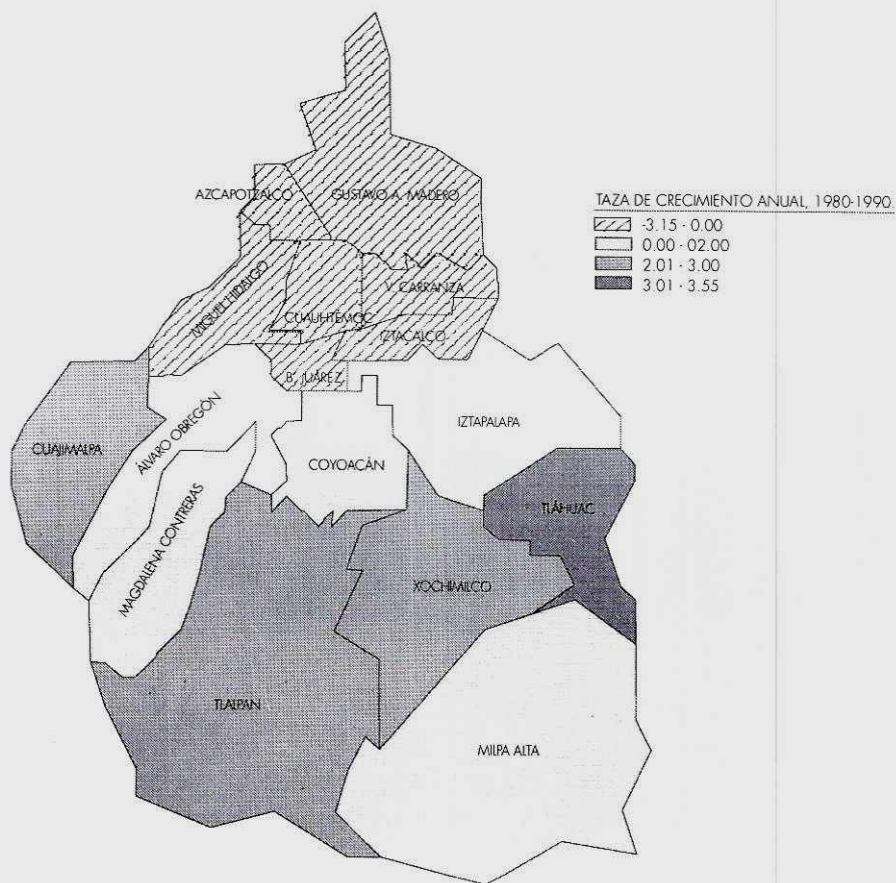
Mapa 1.4

Distrito Federal: tasa de crecimiento anual por delegaciones, 1970-1980



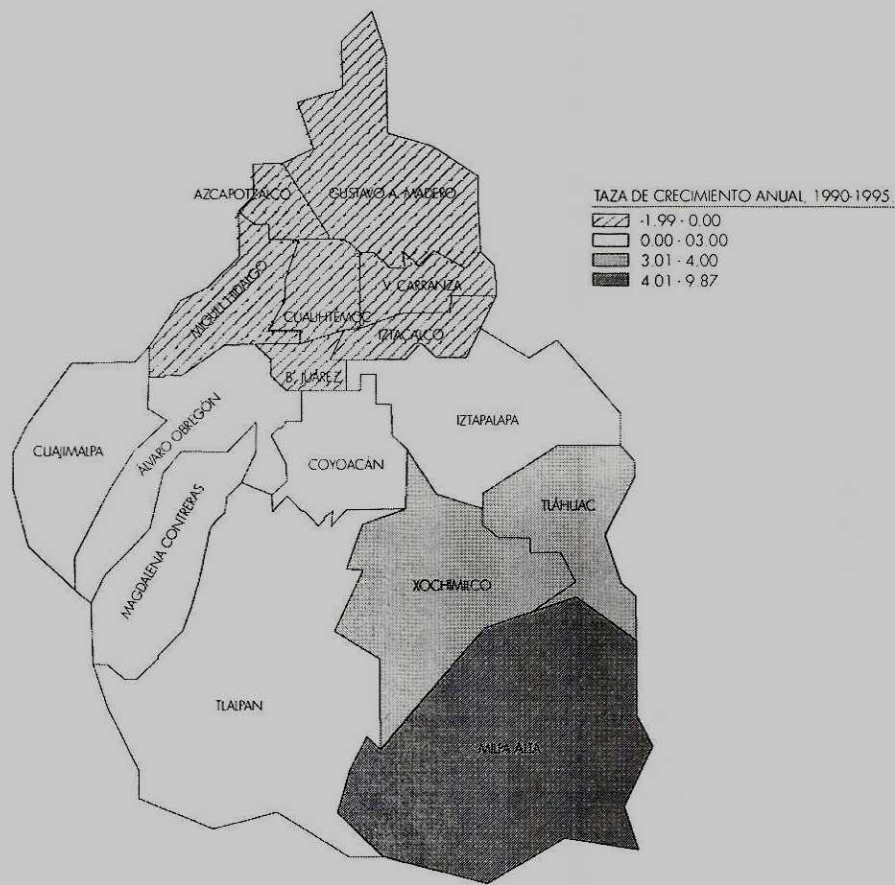
Mapa 1.5

Distrito Federal: tasa de crecimiento anual por delegaciones, 1980-1990



Mapa 1.6

Distrito Federal: tasa de crecimiento anual por delegaciones, 1990-1995



De acuerdo con los datos de Conapo, durante el lustro 1990-1995 la población del Distrito Federal alcanzó 8,489,007. Las delegaciones que registraron mayores tasas de crecimiento en este periodo fueron: Milpa Alta con 4.39%, Tláhuac con 3.86%, Xochimilco con 3.67%, Cuajimalpa con 2.41%, Tlalpan con 2.34%, Iztapalapa con 2.32% y Magdalena Contreras con 1.48%. (mapa 1.6).

En los últimos años, siguiendo los patrones de distribución de población de las grandes ciudades del mundo, las delegaciones centrales del Distrito Federal registraron una reversión en la concentración de población. La zona central de la ciudad ha perdido población a favor de las delegaciones y municipios conurbados de la periferia, lo cual se observa en una disminución de población en términos absolutos y relativos en el Distrito Federal, en particular en las delegaciones Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza.

1.3. CRECIMIENTO METROPOLITANO Y EXPANSIÓN FÍSICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Hasta 1995, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) estaba integrada por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 36 municipios conurbados del Estado de México y uno de Hidalgo (véase lista), y ocupaba una superficie de 4,843 kilómetros cuadrados, de los cuales 31% correspondía al Distrito Federal y el resto al Estado de México.⁶ Su población ascendía a 16,898,316 personas (cuadro 1.3).

Por el tamaño de su población, el volumen de su actividad económica y por ser el centro político del país, la ZMCM es la región más grande e importante del territorio nacional. No obstante, el acelerado crecimiento poblacional que tuvo durante la década de los sesenta, la población es inferior a la proyectada en los años setenta y ochenta, cuando se suponía que llegaría a tener de 19 a 20 millones de habitantes en 1990.

⁶ De acuerdo con estimaciones de Garza (1997), la superficie de la Ciudad de México en 1995, representaba el 38% de la superficie de la zona metropolitana. Aquí se debe esta diferencia de 31 a 38% de la superficie de la Ciudad de México, porque Garza considera otro grupo de municipios en la ZMCM.

Zona Metropolitana de la Ciudad de México

DISTRITO FEDERAL	ESTADO DE MÉXICO	
1. Álvaro Obregón	1. Acolman	20. Naucalpan
2. Azcapotzalco	2. Atenco	21. Nextlalpan
3. Benito Juárez	3. Atizapán de Zaragoza	22. Nezahualcóyotl
4. Coyoacán	4. Coacalco	23. Nicolás Romero
5. Cuajimalpa de Morelos	5. Cocotitlán	24. Paz, La
6. Cuauhtémoc	6. Coyotepec	25. Sn Martín de P
7. Gustavo A Madero	7. Cuautitlán Izcalli	26. Tecámac
8. Iztacalco	8. Chalco	27. Temamatla
9. Iztapalapa	9. Chalco Solidaridad	28. Teoloyucan
10. Magdalena Contreras	10. Chiautla	29. Teotihuacán
11. Miguel Hidalgo	11. Chicoloapan	30. Tepetzotlán
12. Milpa Alta	12. Chimalhuacán	31. Texcoco
13. Venustiano Carranza	13. Chiconcuac	32. Tezoyuca
14. Tláhuac	14. Ecatepec	33. Tlalnepantla
15. Tlalpan	15. Huehuetoca	34. Tultepec
16. Xochimilco	16. Huixquilucan	35. Tultitlán
	17. Ixtapaluca	36. Zumpango
	18. Jaltenco	37. Tizayuca (Hgo)
	19. Melchor Ocampo	

En efecto, desde la década de los setenta se inicia un proceso de desaceleración de su ritmo de crecimiento, y para la década de los ochenta tuvo un brusco descenso al presentar una tasa de 0.85%, muy cercana a la del crecimiento natural de la zona, aunque en el quinquenio 1990-1995 se recuperó y llegó a 2.08% promedio anual.

El comportamiento del crecimiento demográfico ha sido diferente en el Distrito Federal y en el Estado de México: en la década de los ochenta el Distrito Federal registró una tasa negativa de -0.71%, aunque en el siguiente lustro, tuvo una leve recuperación, pues llegó a 0.53% promedio anual. En cambio, el Estado de México registró en los ochenta una tasa de

crecimiento de 2.70% y en 1995 de 2.56%. Estos datos nos muestran que la tasa de crecimiento actual de la zona metropolitana se sustenta en el crecimiento acelerado de algunos de los municipios conurbados de la periferia más alejada como Chimalhuacán, Tultitlán, Tultepec y Nextlalpan, que presentan tasas de crecimiento superiores a 6% promedio anual.

La migración, por su parte, ha tenido un comportamiento dinámico en el tiempo; de ser una zona de atracción en los años setenta, la ZMCM se convirtió en expulsora de población en los ochenta y en los noventa tiende al equilibrio. Este tema que se analiza detalladamente en el capítulo III.

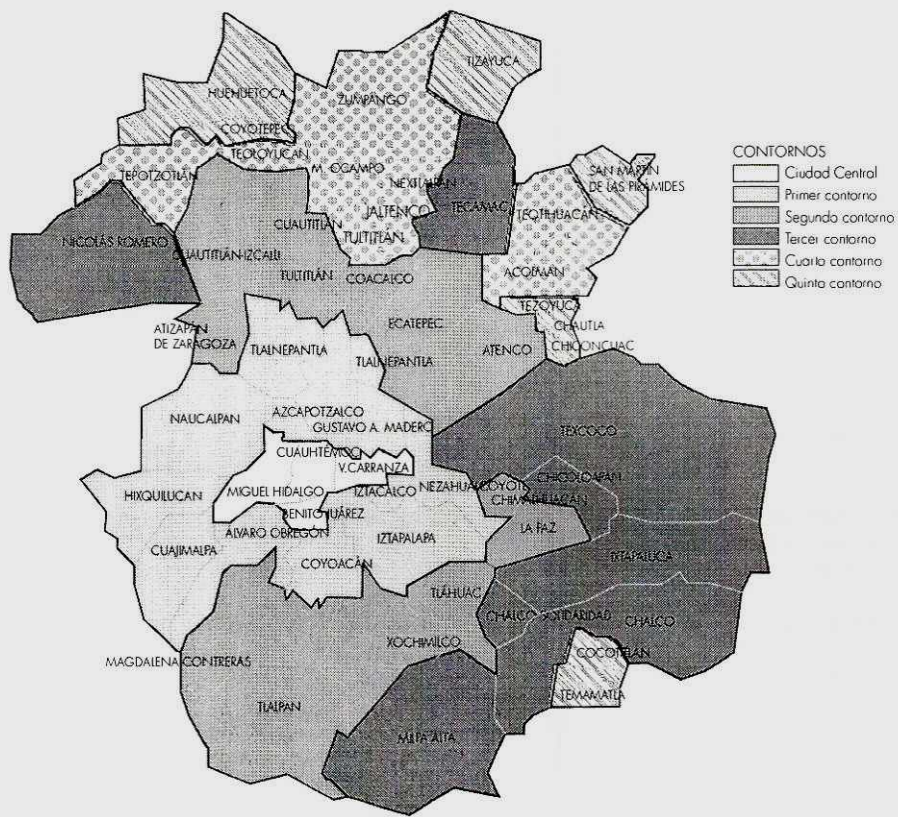
Ahora bien, la expansión de la Ciudad de México se presenta de manera clara durante la década de los cuarenta, periodo en el que se inicia el crecimiento metropolitano al extender la ciudad su área de influencia más allá de los límites de lo que se conoce como la ciudad central, integrada por las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza.

Esta expansión se puede apreciar con detalle a través del análisis de diferentes segmentos o contornos que muestran cómo la población se desplaza hacia lugares cada vez más alejados del centro de la ciudad (mapa 1.7).

El proceso de crecimiento de la ciudad en los cuarenta estaba ligado al proceso de industrialización, que atrajo un importante volumen de inmigrantes procedentes de áreas rurales. La influencia de estos últimos se dejó sentir en el crecimiento de la zona en todas direcciones alrededor de la ciudad central, de tal forma que al inicio de la década de los cincuenta la zona se integraba por las cuatro delegaciones centrales más las delegaciones colindantes de Azcapotzalco, Coyoacán, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa y Alvaro Obregón, y el municipio de Tlalnepantla del Estado de México. En dicha etapa, la tasa de crecimiento de la ciudad central fue de 2.39 % promedio anual y la de este primer contorno de 11.2%.

Mapa 1.7

Contornos de crecimiento de la Ciudad de México



Cuadro 1.3

ZMCM: Población Censal, 1950-1995

POBLACIÓN CENSAL						
	1950	1960	1970	1980	1990	1995
ZMCM	2,930,244	5,155,327	8,623,157	13,856,923	15,047,685	16,898,316
DISTRITO FEDERAL	3,050,442	4,870,876	6,874,165	8,831,079	8,235,744	8,483,623
CIUDAD CENTRAL	2,234,795	2,832,133	2,902,969	2,595,823	1,930,267	1,760,359
BENITO JUÁREZ	356,923	537,015	605,962	544,882	407,811	369,956
CUAUHTÉMOC	1,053,722	1,072,530	927,242	814,983	595,960	540,382
MIGUEL HIDALGO	454,868	650,497	648,236	543,062	406,868	364,398
VENUSTIANO CARRANZA	369,282	572,091	721,529	692,896	519,628	485,623
PRIMER CONTORNO	695,449	2,003,459	4,915,524	8,202,879	7,961,464	8,249,882
AZCAPOTZALCO	187,864	370,724	534,554	601,524	474,688	455,131
COYOACÁN	70,005	169,811	339,446	597,129	640,066	653,489
GUSTAVO A. MADERO	204,833	579,180	1,186,107	1,513,360	1,268,068	1,256,913
IZTACALCO	33,945	198,904	477,331	570,377	448,322	418,982
IZTAPALAPA	76,621	254,355	522,095	1,262,354	1,490,499	1,696,609
ÁLVARO OBREGÓN	93,176	220,011	456,709	639,213	642,753	676,930
TLALNEPANTLA	29,005	105,447	366,935	778,173	702,807	713,143
NAUCALPAN		85,828	382,184	730,170	786,551	839,723
CUAJIMALPA		19,199	36,200	91,200	119,669	136,873
HUIXQUILUCAN			33,527	78,149	131,926	168,221
NEZAHUAL- CÓYOTL			580,436	1,341,230	1,256,115	1,233,868
SEGUNDO CONTORNO		319,735	804,664	2,518,371	3,863,557	4,896,855
MAGDALENA CONTRERAS		40,724	75,429	173,105	195,041	211,898
TLÁHUAC		29,880	62,419	146,923	206,700	255,891
TLALPAN		61,195	130,719	368,974	484,866	552,516
XOCHIMILCO		70,381	116,493	217,481	271,151	332,314
CHIMALHUACAN		76,740	19,946	61,816	242,317	412,014
ECATEPEC		40,815	216,408	784,507	1,218,135	1,457,124
CUAUTITLÁN			41,156	39,527	48,858	57,373
LA PAZ			32,258	99,436	134,782	178,538
TULTITLÁN			52,317	136,829	246,464	361,434
ATIZAPÁN DE ZARAGOZA			44,322	202,248	315,192	427,444
COACALCO			13,197	97,353	152,082	204,674
ATENCO				16,418	21,219	27,988
CUAUTITLÁN-IZCALLI				173,754	326,750	417,647
TERCER CONTORNO				539,850	988,977	1,361,339
MILPA ALTA				53,616	63,654	81,102
CHALCO				78,393	282,940	175,521
CHICOLOAPAN				27,354	57,306	71,351

IXTAPALUCA	77,862	137,357	187,690
NICOLÁS ROMERO	112,645	184,134	237,064
TECAMAC	84,129	123,218	148,432
TEXCOCO	105,851	140,368	173,106
CHALCO SOLIDARIDAD			287,073
CUARTO CONTORNO		303,420	405,725
ACOLMAN		43,276	54,468
JALTENCO		22,803	26,238
MELCHOR OCAMPO		26,154	33,455
NEXTLALPAN		10,840	15,053
TEOLOYUCAN		41,964	54,454
TEPOTZOTLÁN		39,647	54,419
TULTEPEC		47,323	75,996
ZUMPANGO		71,413	91,642
QUINTO CONTORNO			224,156
CHIAUTLA			16,602
CHICONCUAC			15,448
COCOTITLÁN			9,290
COYOTEPEC			30,619
HUEHUETOCA			32,718
SN MARTÍN D LAS PIRÁMIDES			16,881
TEMAMATLA			7,720
TEOTIHUACAN			39,183
TEZOYUCA			16,338
TIZAYUCA			39,357

En la década de los cincuenta, el crecimiento continúa y al primer contorno se le suman la delegación Cuajimalpa y el municipio de Naucalpan, además de que se forma un segundo contorno, integrado por las delegaciones de Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco, y los municipios del Estado de México de Chimalhuacán y Ecatepec.

Durante la década de los sesenta, el proceso de expansión física continúa avanzando, principalmente sobre el territorio del Estado de México, al incorporarse los municipios de Huixquilucan y Nezahualcóyotl⁷ en el primer contorno y los municipios de Cuautitlán, la Paz, Tultitlán, Atizapán de Zaragoza y Coacalco en el segundo.

⁷ Este municipio se creó en 1963 con superficie de los municipios de Chimalhuacán, Ecatepec, la Paz y Texcoco (Conapo, 1994).

Una característica de este periodo es que tanto la ciudad central como el primer contorno muestran tasas de crecimiento en descenso aunque todavía positivas. En el caso de la primera, el descenso es más pronunciado ya que llega a 0.26% promedio anual, y el primer contorno a 9.75% promedio anual, tasa todavía muy alta. En tanto que el segundo contorno mostró una tasa positiva del orden de 10.04% promedio anual.

En el interior de la ciudad central, que en conjunto presenta una tasa positiva, se observan grandes contrastes: las delegaciones Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo experimentan tasas negativas, es decir, perdieron población en términos absolutos, en tanto que la delegación Venustiano Carranza creció a una tasa superior a la de la ciudad central (2.4%).

Esta expansión física de la Ciudad de México se asocia a cambios de uso del suelo en la ciudad central, de residencial a comercial y de servicios (oficinas y negocios); a las acciones de remodelación del centro histórico, y a la construcción de un mayor número de vías de comunicación que mejoran el acceso entre el centro y las delegaciones y municipios periféricos, tal como ha sido documentado por Delgado (1991) y Duhau (1991), entre otros autores.

A partir de los años setenta se inicia una segunda etapa en el proceso de metropolización, caracterizado por el desplazamiento de la población y de la actividad económica a lugares más alejados de la ciudad central, como la delegación de Milpa Alta y los municipios de Atenco, Cuautitlán Izcalli⁸, Chalco, Chicoloapan, Ixtapaluca, Nicolás Romero, Tecámac y Texcoco. Con ello se da un desplazamiento progresivo de la población, lo que hace resurgir fuentes de empleo en diferentes subcentros especializados, la oferta de vivienda, los servicios y el comercio de diferente nivel que dan servicio a la zona metropolitana.

También en este proceso se observan territorialmente las diferencias de la población en estratos y niveles socioeconómicos (Ruvalcaba y Scheingarth, 1985). Así, por ejemplo, una parte de la población de más bajos recursos se traslada a los municipios del oriente de la ciudad como

⁸ El municipio de Cuautitlán Izcalli se forma en 1973 con parte de los municipios de Cuautitlán, Tepotztlán y Tultitlán (Conapo, 1994).

Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Chalco y la Paz. Otra, de más altos recursos, al norte y poniente, en partes seleccionadas de los municipios de Naucalpan y Tlanepantla (ciudad Satélite y Arboledas, entre otras zonas). Este fenómeno se asocia estrechamente con las diferencias en los precios del uso del suelo, en el interior de la ZMCM.

En los años setenta continúa el descenso de las tasas de crecimiento de la ciudad central, e incluso se presentan tasas negativas (-1.07%), de tal forma que en esta década, las delegaciones que la conforman pierden población en términos absolutos. Por su parte, el primer contorno continúa con tasas en descenso, aunque todavía positivas (5.07%) y el segundo contorno mantiene un crecimiento acelerado de alrededor de 11.65% promedio anual. En la década de los ochenta, la tendencia descendente de la ciudad central y del primer contorno sigue, de tal manera que la primera alcanza una tasa negativa máxima de -2.99% promedio anual, la cual se traduce en una notable disminución de la densidad de su población, al pasar de 18,884 habitantes por kilómetro cuadrado en 1980, a 14,042 en 1990. El primer contorno presenta también una tasa negativa de -0.31% promedio anual, debido a que las delegaciones de Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Iztacalco y los municipios conurbados de Nezahualcóyotl y Tlanepantla pierden población.

En el segundo contorno, el crecimiento poblacional inicia también una tendencia decreciente al mostrar una tasa de 4.48%, en contraste con la de 11.65% de la década anterior. Esta disminución se debe a que en la década de los ochenta permanece constante el número de municipios y delegaciones que lo integran.

El ritmo de crecimiento de las delegaciones y municipios que forman este contorno es dispar; en un extremo se tienen a Chimalhuacán y Cuautitlán Izcalli que mostraron tasas del 15 y 6.67%, y en el otro a la delegación Magdalena Contreras con una tasa de apenas 1.23% promedio anual.

En la década de los ochenta, el tercer contorno, integrado por municipios que se incorporaron a la ZMCM a partir de los setenta, presentó la tasa de crecimiento más alta (6.39%). Destaca el inusitado crecimiento del municipio de Chalco con una tasa del orden de 14.03% anual, no sólo por el incremento de su población total, sino por la manera en que

se dio la expansión de esta parte de la ciudad: en terrenos ejidales, sin ningún tipo de servicio y en condiciones de pobreza extrema totalmente alarmantes. La gravedad de este problema representó un fuerte reto para las autoridades federales, estatales y municipales.

En los ochenta, se integró un cuarto contorno a la ZMCM, en el que apenas una pequeña parte de los municipios que lo integraban estaba incorporado a la mancha urbana. Los municipios de este cuarto contorno son los siguientes: Acolman, Jaltenco, Melchor Ocampo, Nextlalpan, Teoloyucan, Tepetzotlán, Tultepec y Zumpango.

Es interesante observar el comportamiento de la ZMCM en el primer quinquenio de los noventa por varias razones. En primer lugar porque el proceso de expansión incluyó un quinto contorno, integrado por diez municipios más, todos ellos cada vez más alejados de lo que se conoce como la ciudad central, y en segundo lugar porque en este quinquenio se agrega ya un municipio del estado de Hidalgo, Tizayuca.

No obstante, entre 1990 y 1995 la tasa de crecimiento del cuarto contorno fue de 5.3%, menos elevada que la que tuvieron los otros contornos en décadas anteriores. Esto se debe a que estos municipios se encuentran en etapa de transición y son de reciente incorporación a la ZMCM, aunque es probable esperar que en el segundo quinquenio de los noventa presenten un crecimiento más acelerado.

El panorama antes descrito es ejemplo de que la expansión física de la ciudad se sustenta más en el reacomodo de la población que en un acelerado crecimiento de ésta, lo que se puede comprobar si se considera que el número de municipios que integran a la ZMCM entre 1990 y 1995 es constante. Su tasa de crecimiento sería de 1.83% promedio anual, cifra menor a la de 2.06% que se dio en el ámbito nacional.

Aunque el patrón ya descrito en los demás contornos y en la ciudad central se mantiene, las tasas de crecimiento no se comportan conforme a lo esperado. En la ciudad central, a pesar de continuar con una tasa negativa, el decremento no es tan profundo como el que tenía en la década de los ochenta. A su vez, el primer contorno cambia la tasa de crecimiento de negativa a positiva.

Aunque se observa una tendencia a la disminución en las tasas de crecimiento de los tres últimos contornos, el comportamiento tampoco ha sido homogéneo en su interior, ya que algunos municipios mostraron, en este quinquenio, tasas de crecimiento elevadas: Chimalhuacán (9.87%), Tultitlán (7.02%) y Tultepec (8.72%), mientras que otros presentaron tasas de crecimiento inferiores: Magdalena Contreras (1.48%), Jaltenco (2.52%), Texcoco (3.36%).

En suma, se prevé que para inicios del siguiente milenio, el crecimiento natural de la Ciudad de México se mantendrá en un nivel muy inferior al nacional, en tanto que su crecimiento social podría mostrar una evolución más inestable, o cíclica si se prefiere: esto es, el crecimiento global de la gran metrópoli tendría un componente relativamente estable por el lado de la mortalidad y la fecundidad, en tanto que por el lado de la migración pudiera estar sujeto a una evolución más difícil de predecir, toda vez que una parte de la población decide emigrar de la gran urbe, o hacia ella, en función de las tendencias de recesión o reactivación que muestra el mercado laboral, tendencias que a su vez se encuentran influenciadas por la evolución de la economía nacional e internacional. Los movimientos migratorios, por lo tanto, explicarían en mayor grado el crecimiento diferencial de los distintos contornos que ha ido trazando la expansión de la zona metropolitana al transitar por diferentes fases de recesión y reactivación económica.

Por el lado de la expansión física, los escenarios apuntan hacia un mayor crecimiento horizontal de la zona metropolitana de la Ciudad de México, al grado de producir un traslape virtual con la zona metropolitana de la ciudad de Toluca y, quizás más tardíamente, con la de Pachuca. Con el resto de las zonas metropolitanas de la región Centro (Cuernavaca, Cuautla, Puebla, Tlaxcala y Querétaro), se prevé una mayor interrelación funcional de tipo económico y cultural, propiciada por la propia migración y por los flujos de personas así como de bienes y servicios que se dan entre estas ciudades y la ZMCM, más que por una integración de las trazas urbanas, explicable en parte por la geografía de tales zonas. ☞

Capítulo II

Características migratorias de la población de la Ciudad de México



La Ciudad de México, en un primer momento, y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, posteriormente, han sido motivo de múltiples estudios económicos, sociales, demográficos, políticos y culturales, debido a la diversidad de problemáticas surgidas en su seno y a la importancia que han tenido a lo largo de la historia de nuestro país.

Sin embargo, en las últimas décadas se han producido importantes cambios económicos, políticos y sociales que hacen necesario volver a analizar lo que acontece en la dinámica interna de la Ciudad de México. El patrón migratorio no es ajeno a estos cambios y requiere un estudio que dé cuenta de la nueva situación que se configura en torno a la gran metrópoli.

El objetivo de este apartado es presentar algunos aspectos relacionados con el comportamiento migratorio del Distrito Federal, en lo referente a la magnitud de personas que entran y salen, su composición genérica y por grupos de edad, sus niveles de educación, ocupación y sus lugares de origen o de destino. El examen de estas características permite confirmar la consolidación de un nuevo patrón migratorio en el país y en especial del centro de México.

2.1. MAGNITUD Y DIRECCIÓN DE LA MIGRACIÓN DEL DISTRITO FEDERAL

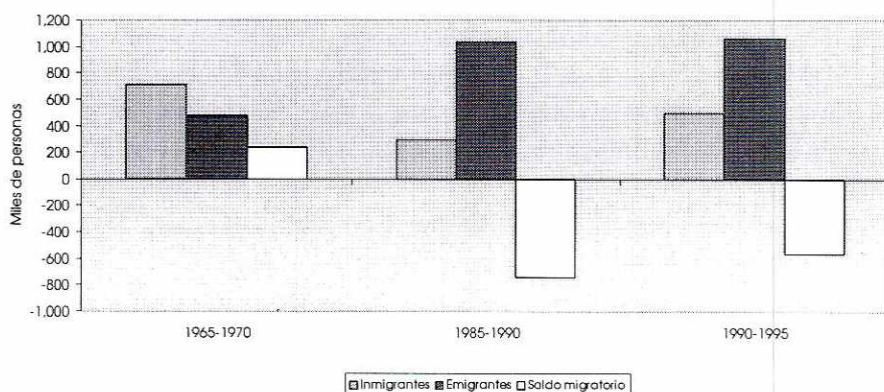
El análisis de los cambios en la migración ocurridos entre los periodos 1965-1970, 1985-1990 y 1990-1995 muestra, por un lado, un descenso

en el número de inmigrantes, que pasa de 709,047 personas en el primer periodo a 298,235 en el segundo, y aunque en el tercer periodo se incrementa a 495,116, el número de inmigrantes es menor a la población que llegaba a la ciudad de México en los años setenta; por otro lado, el número de habitantes que sale del Distrito Federal es creciente; así, de 474,766 individuos que emigraron entre 1965-1970, veinte años después la cifra llegó a 1,035,758 en el periodo 1985-1990 y a 1,059,242 en el periodo 1990-1995¹ (gráfica 2.1)

Las estimaciones de la migración entre los periodos 1965-1970, 1985-1990 y 1990-1995, no se pueden comparar por la forma en que se capta-

Gráfica 2.1

Volumen de migrantes e inmigrantes y saldo migratorio del D.F., 1965-1995.



¹ Chávez, Galindo Ana María. La nueva dinámica de la migración interna en México de 1970 a 1990, México CRIM-UNAM, 1999.

ron los movimientos migratorios en los censos de 1970 y 1990, y porque en 1995 son estimaciones de la muestra del Censo de Población. En el primer caso se incluyeron todos los movimientos registrados durante el periodo 1965-1970; en cambio, en 1990 sólo se capturaron los movimientos que ocurrieron en 1985 de la población de 5 años y más de edad, y en 1995 se hicieron inferencias a partir de una muestra dada. Pese a esta situación, las estimaciones de la migración permiten visualizar los cambios ocurridos en la dinámica migratoria en el periodo 1965-1995.

Acompaña al cambio en el volumen de migrantes, una variación en el peso relativo de las entidades federativas de procedencia o de destino de la migración. Con respecto a la población que decide residir en el Distrito Federal, se observa que cada vez es mayor la proporción de personas procedentes de las entidades vecinas, de tal forma que mientras en el periodo 1965-1970, 33.8% de las personas procedía del Estado de México, Puebla, Hidalgo, Tlaxcala, Morelos y Querétaro, en 1990 el porcentaje asciende a 51.3% y en 1995 a 58.1% (mapa 2.1).

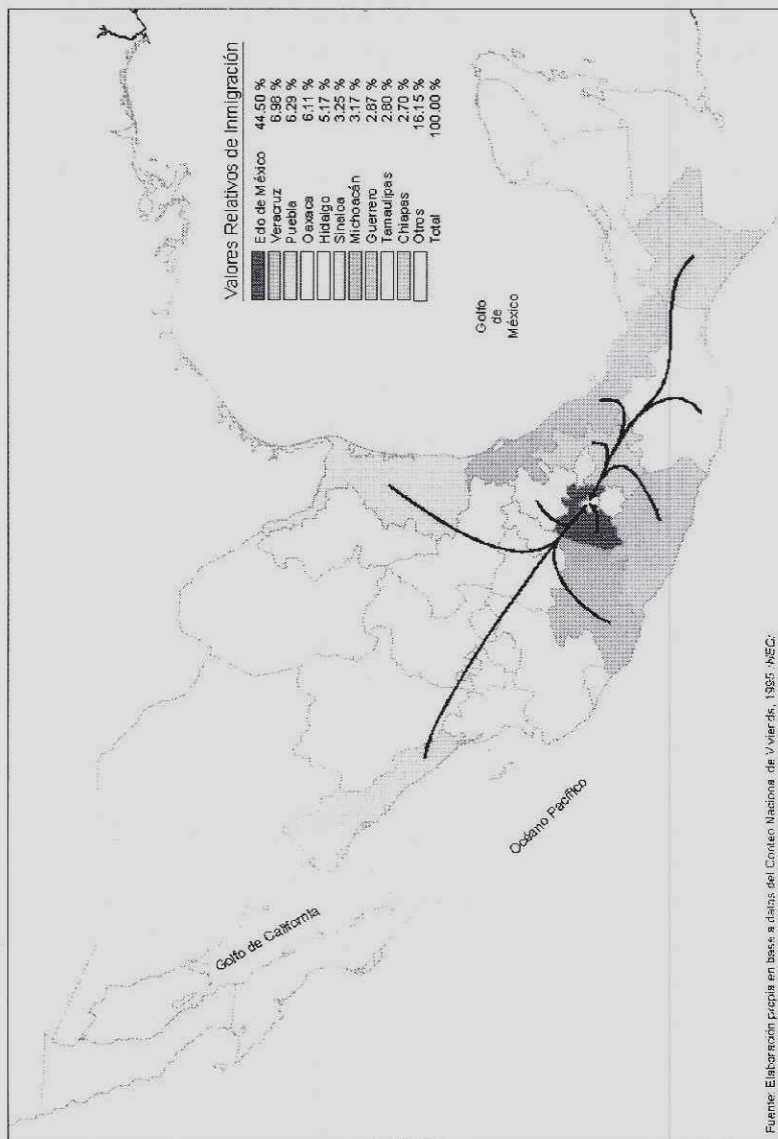
De los estados anteriores, sobresale el Estado de México debido a que el peso relativo de los inmigrantes mexiquenses en el Distrito Federal se duplicó de 1970 a 1990 y se cuadruplicó de 1970 a 1995, al pasar de 11.2% en 1970, a 27.1% en 1990, y a 44.5% en 1995. En el quinquenio de 1990 a 1995, la población que llegó a la Ciudad de México procedente del estado vecino fue de poco más de 220 mil migrantes, es decir, 44 mil personas por año, lo que equivale a 120 personas diarias. Ello es reflejo de la gran interacción que se da entre la población del Distrito Federal y la del Estado de México.

Con relación a la población que ha emigrado de la Ciudad de México hacia otras entidades federativas, conviene destacar dos aspectos: la magnitud que representa en el total de emigrantes del país y de la región centro, así como la dirección que ha seguido.

Esta población, que en 1995 es menor en términos relativos a la de 1990 (25% y 32% respectivamente), sigue siendo el principal flujo nacional. No obstante, destaca que la gran mayoría ha permanecido en la región Centro. Así, entre 1990 y 1995, 50% de los emigrantes del Distrito Federal tuvo como destino el Estado de México; 12% se dirigió a Pue-

Mapa 2.1

Inmigración al Distrito Federal, desde otras entidades federativas 1995



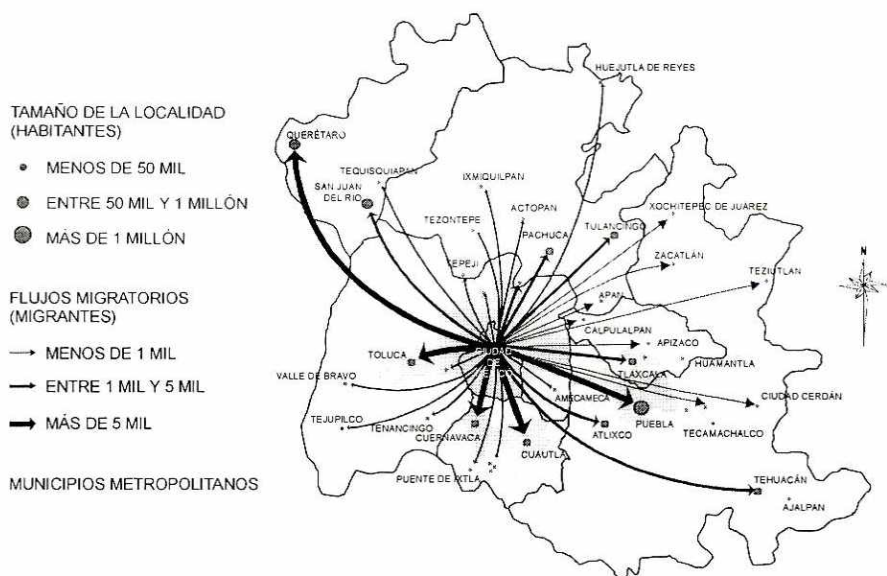
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Vivienda, 1995. INEGI.

bla, Morelos, Hidalgo, Querétaro o Tlaxcala y el 38% restante cambió su residencia hacia otras entidades del país (mapa 2.2).

La preferencia de la población por ubicarse en entidades que rodean al Distrito Federal, como Morelos, Puebla o Hidalgo además del Estado de México, es muestra de las nuevas situaciones que se presentan en vinculación con el fenómeno migratorio: continua expansión de la mancha urbana de la Ciudad de México, la expansión de las áreas metropolitanas vecinas a esta ciudad y hay un incremento de las interacciones asociadas al funcionamiento de esta región. Estos aspectos nos hablan de la emergencia de un ámbito megalopolitano de concentración (mapa 2.3).

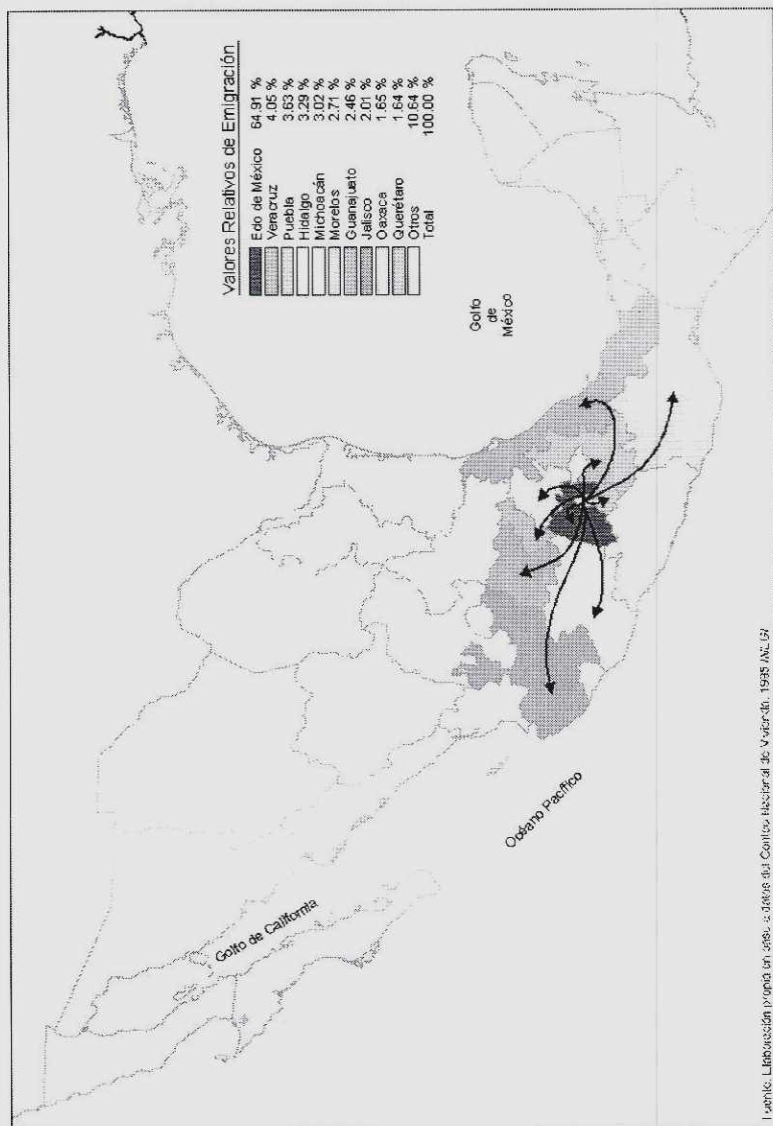
Mapa 2.2

Región Centro: Emigrantes del Distrito Federal a ciudades,
1985-1990



Mapa 2.3

Emigración del Distrito Federal hacia otras entidades federativas 1995



fuente: Distribución porcentual de la emigración del Distrito Federal hacia otras entidades federativas, 1995 INEGI

Esta migración de corta escala es producto, entre otras razones, de la saturación de la vivienda, el encarecimiento del suelo urbano, el deterioro del medio ambiente y en general un deterioro de la calidad de vida.

Por otra parte, en los últimos años se aprecia entre los emigrantes del Distrito Federal una reducción del porcentaje de población que se desplaza hacia los municipios conurbados más cercanos al Distrito Federal y un incremento de las salidas hacia lugares cada vez más alejados de la periferia. Sin embargo, los costos de tal opción son el mayor tiempo ocupado en el desplazamiento del lugar de residencia al de trabajo o estudio, el mayor gasto en transporte y un menor tiempo para dedicarlo al tiempo libre y a la convivencia familiar.

Finalmente, 38% de los emigrantes del Distrito Federal ha tomado como rumbo otras entidades del país (INEGI, 1996). Entre ellas destacan Veracruz, Puebla, Hidalgo, Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Oaxaca y Querétaro.

Otro hecho importante que se debe destacar en las nuevas corrientes migratorias del Distrito Federal, es que una proporción de emigrantes que sale de la entidad opta por residir en localidades pequeñas o medianas. Sin duda, esta nueva preferencia se relaciona con la posibilidad de vivir mejor en lugares pequeños por los precios inferiores de la vivienda o bien por llevar una vida menos agitada.

De acuerdo a la información censal más reciente, aproximadamente una tercera parte de los emigrantes del Distrito Federal que en 1990 vivían en Morelos, Puebla o Tlaxcala, residían en localidades de menos de 15,000 habitantes. En Hidalgo, dos terceras partes de los emigrantes habitaban en localidades de ese tamaño. Tal situación no ocurre en el caso del Estado de México, pues sólo 6% reside en localidades pequeñas (cuadro 2.1).

Si se excluye a los emigrantes que en 1992 residían en alguna localidad de la ZMCM², resulta que 53.2% de los emigrantes recientes residen

² Estos cálculos excluyen a los emigrantes del D.F. que residen en la ZMCM porque la población emigrante residente en municipios conurbados es la mayoría y casi todas estas localidades son de más de 40,000 habitantes (sólo hay 3 menores de 15,000 habitantes). Por lo tanto, esta exclusión permite distinguir la dirección que siguen los emigrantes del D.F. que se dirigen hacia alguna localidad fuera de los municipios conurbados.

en localidades pequeñas de la región centro, en comparación con 47.5% de los emigrantes antiguos que preferían vivir en localidades de ese tamaño (cuadro 2.2).

Otro movimiento que también se registra es el retorno al lugar de origen de aquellos migrantes que salieron del medio rural y se dirigieron a la gran ciudad en décadas anteriores. Este desplazamiento puede medirse al confrontar el lugar de nacimiento con el nuevo lugar de residencia de los migrantes. Se tiene así que del total de emigrantes recientes que salieron del Distrito Federal hacia cualquier lugar de la República Mexicana, 20.6% retornaron a su lugar de origen, mientras que del total de aquéllos que emigraron hacia alguna localidad del centro del país, 15.3% retornaron.³

CUADRO 2.1

Entidad Federativa de residencia en 1990	Tamaño de la localidad de residencia en 1990			
	Total del centro	Menos de 15,000 habitantes	De 15,000 a 99,999 habitantes	100,000 y más habitantes
Total				
Entidades Centro	100	11.5	12.1	76.4
Guanajuato	100	26.5	26.0	47.5
Hidalgo	100	65.2	24.4	10.4
Estado de México	100	5.8	9.5	84.7
Morelos	100	30.5	20.1	49.4
Puebla	100	37.4	17.1	45.5
Querétaro	100	17.8	10.2	72.0
Tlaxcala	100	33.1	66.9	0

³ Op. Cit. P. 298

CUADRO 2.2

Tamaño de la localidad de residencia en 1992 (habitantes)	Ámbito geográfico y tiempo de residencia			
	Cualquier lugar del centro		Centro excluyendo la ZMCM	
	Menos de 5 años	Diez o más años	Menos de 5 años	Diez o más años
Total	100.0	100.0	100.0	100.1
Menos de 20,000	16.1	12.3	53.2	47.5
De 20,000 a 99,999	4.5	3.2	14.9	12.2
De 100,000 o más	79.4	84.5	31.9	40.4

2.2 CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

En el estudio de la población migrante interesa no sólo su magnitud o dirección, sino el conjunto de sus características socioeconómicas (sexo, edad, escolaridad, actividad económica), puesto que permite conocer si la migración acentúa o atenúa las desigualdades sociales al interior del Distrito Federal o de las entidades que reciben población de la capital del país, o bien genera una mezcla compleja de ambos procesos que repercute en una mayor diferenciación social de los grupos humanos y de los territorios (Chávez, 1999: 288).

2.2.1. Distribución por sexo y edad

En la distribución por sexo de la población que entra y sale de la Ciudad de México, destaca la mayor movilidad femenina, sobre todo en lo que se refiere a la población que llega a residir al Distrito Federal. El índice de masculinidad⁴ muestra que por cada 100 mujeres que llegaron a residir a esta ciudad en el período 1990-1995, sólo lo hicieron 75 hombres. En el caso de la población emigrante, las mujeres continúan siendo mayorita-

⁴ Número de hombres por cada 100 mujeres.

rias aunque no en la misma intensidad: por cada 100 mujeres que salieron en este quinquenio lo hicieron 91 hombres.

El predominio de la inmigración femenina en la Ciudad de México está relacionado con la diversidad de la cultura y la economía de las grandes metrópolis, que permiten a la mujer insertarse con más facilidad en los mercados laborales, sobre todo en las actividades menos remuneradas o en actividades que son tradicionalmente femeninas como el trabajo doméstico, el comercio. En el caso de las profesionistas destacan las maestras y las enfermeras.

En la población que salió de la Ciudad de México entre 1990 y 1995, el incremento en el número de varones puede estar ligado con las nuevas oportunidades de trabajo industrial que se han abierto a lo largo de la década en otras ciudades del país, en especial al crecimiento de la actividad industrial y al desarrollo de zonas habitacionales en los municipios conurbados del Estado de México, que propician un reacomodo de la población al interior de la zona metropolitana.

Respecto a la edad, los patrones migratorios de la población que llega a la Ciudad de México han variado poco. En general se trata de población joven, su edad promedio es de 21.9 años; en la mayoría de los casos viaja sola, en busca de trabajo. Así por ejemplo, 67% de la población que llegó a residir a la Ciudad de México entre 1990 y 1995 tenía de 10 a 34 años de edad, destacando el grupo de los 15 a 19 años que comprendía una quinta parte de la población inmigrante. Un cambio importante en la población que llega a la Ciudad de México es que, a pesar de ser mayoritariamente joven, se ha incrementado la proporción de niños. Así, en 1990, 18% de la población que llegó eran menores de 15 años, mientras que en 1995 esta proporción alcanzó 25%. Un incremento de 7 puntos porcentuales en 5 años, sólo se explica por un aumento en la migración familiar de la población que llega, aunque también puede ser debido a la necesidad creciente de la población rural por contar con ingresos adicionales, por lo que envían a sus hijos más jóvenes a trabajar a la gran ciudad y así contribuir con el gasto familiar.

Gran parte de esta migración está asociada a las redes familiares y sociales que se tienen en los lugares de destino, en este caso con conocidos

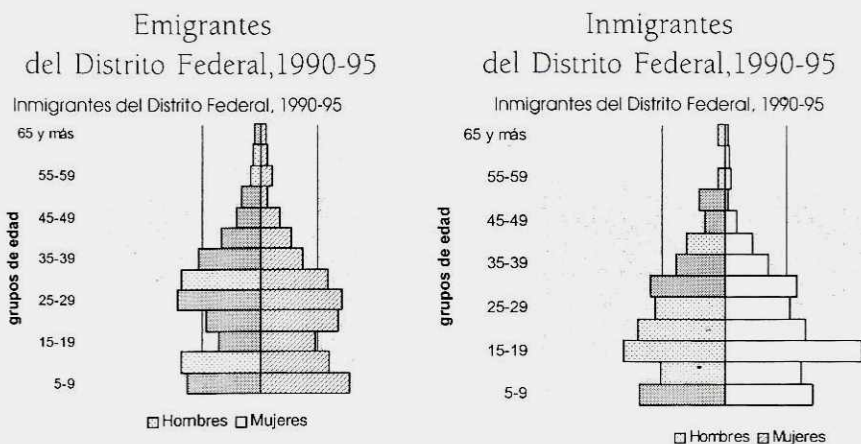
en la Ciudad de México, lo que les permite encontrar empleo con mayor facilidad.

En el caso de los emigrantes, un aspecto notorio de su nueva dinámica es el carácter familiar de los movimientos, que implican el desplazamiento de padres e hijos. Tal situación se aprecia por el peso significativo de la población de 5 a 20 años (35%) dentro de los mayores de 5 años que abandonaron el Distrito Federal en el primer quinquenio de los noventa. Los emigrantes que tienen entre 20 y 40 años de edad, por su parte, representaron 47% de la emigración total de este período. Otro aspecto importante es que la edad promedio de los emigrantes es más alta que la de los inmigrantes, con casi cinco años por arriba, ya que se sitúa en los 26.4 años. (gráfica 2.2)

2.2.2. Educación y ocupación

La población migrante residente en la Ciudad de México presenta niveles inferiores de escolaridad a los de la población no migrante: entre los inmigrantes predomina la población con estudios inferiores a la secun-

Gráfica 2.2

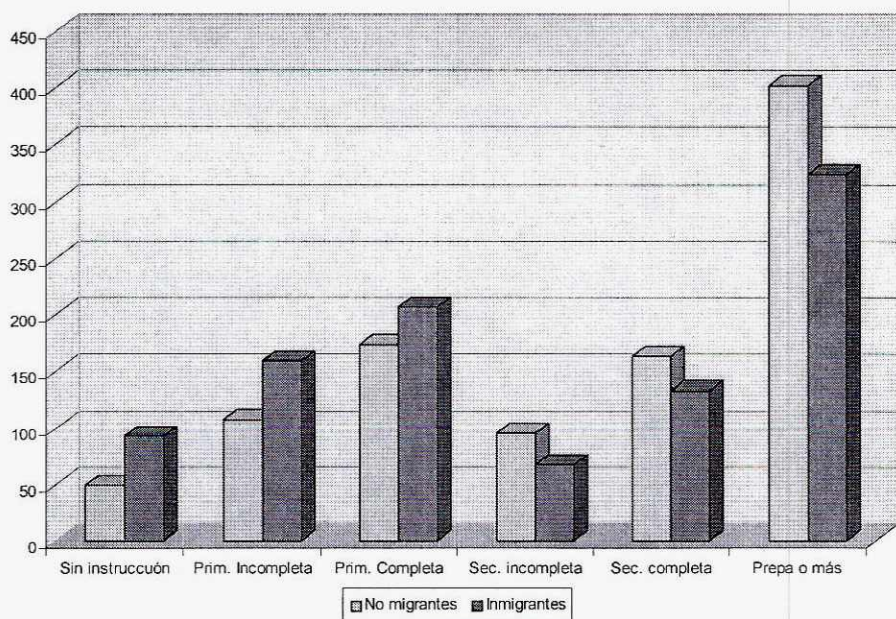


daria y entre la población no migrante, los estudios superiores a secundaria. Así, por ejemplo, 9.3% de los inmigrantes no tenía instrucción y sólo 4.9% de los no migrantes se encontraban en esa misma situación. Por otro lado, en el extremo opuesto se observa que 40.24% de la población no migrante tenía estudios de preparatoria o más, en tanto que 32.43% de los inmigrantes tenía ese nivel de estudio (gráfica 2.3).

Ahora bien, la ocupación principal de los inmigrantes recientes de la Ciudad de México son las actividades terciarias de baja remuneración, de tal forma que poco más de la mitad de la población inmigrante ocupada se dedicaba a los servicios domésticos (23.7%), al comercio y a la venta ambulante (14.7%), a los servicios de vigilancia (10.9%) y a los servicios

Gráfica 2.3

Distrito Federal, tasas estandarizadas de escolaridad de la población no migrante y migrante, 1990



personales (4.8%). Los profesionistas y técnicos industriales eran 28.4% y el resto, dedicado a otras actividades, 17.5% (gráfica 2.4).

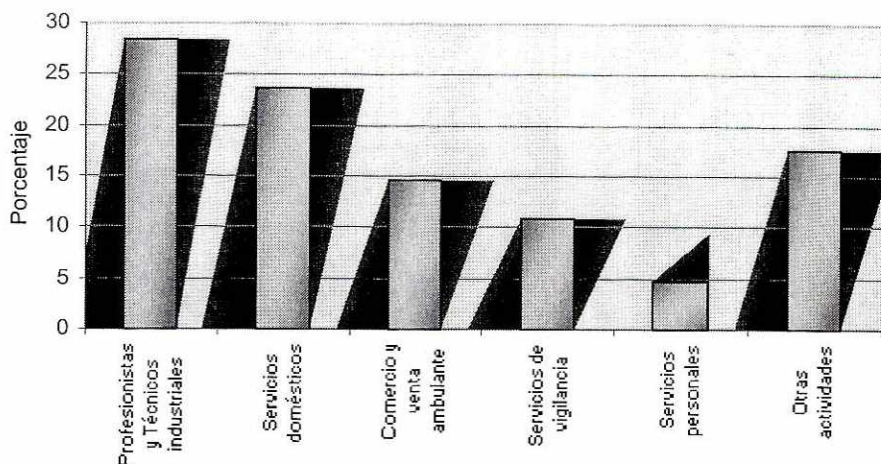
El panorama educativo y laboral de la población inmigrante en el Distrito Federal es diferente al que presentan los emigrantes de esta entidad, que es un grupo relativamente selecto. Las dos terceras partes de la población que emigró entre 1990 y 1995 contaba con estudios de secundaria o más, situación que contrasta con los niveles de escolaridad de la mayor parte de la población que reside en los lugares a donde llegan.

En los niveles de educación media-superior y superior la situación se vuelve más contrastante, pues una cuarta parte de los emigrantes recientes a municipios conurbados y no conurbados ha cursado la preparatoria o cuenta con estudios superiores.

Esta situación puede tener efectos más favorables en los municipios no conurbados ubicados en el centro del país, donde históricamente los

Gráfica 2.4

Distrito Federal: distribución de la ocupación de la población inmigrante, 1990-1995



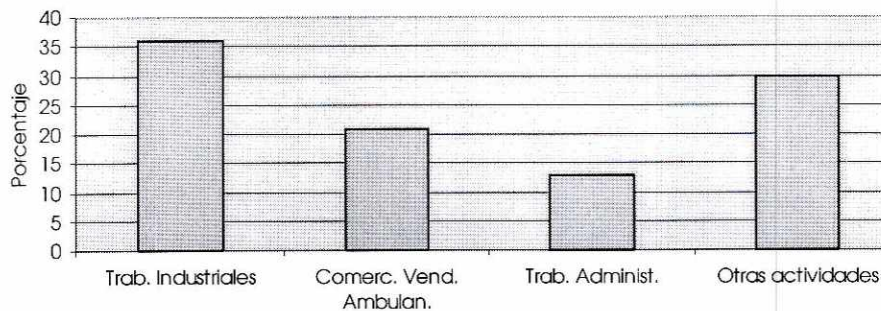
niveles de escolaridad han sido inferiores a los de la capital de la República, si bien al mismo tiempo puede acentuar los contrastes sociales a escala local.⁵

En términos ocupacionales, la mayor parte de los emigrantes del Distrito Federal son trabajadores de la industria (36%), les siguen los comerciantes y vendedores ambulantes con 21%, en tercer lugar se encuentran los trabajadores administrativos con 13% y finalmente el grupo de profesionistas, trabajadores agrícolas y trabajadores en servicios personales y domésticos, con el 30% restante (gráfica 2.5).

De la información aquí presentada podemos concluir que la emigración del Distrito Federal está constituida por población con características especiales, dado que ha obtenido una formación escolarizada y ocupacional en una zona donde la competencia por un espacio en la es-

Gráfica 2.5

Distrito Federal: distribución porcentual de la ocupación de la población emigrante, 1990-1995



⁵ Op. Cit. pp. 294-297

cuela o en el trabajo es más intensa que en el resto del país, y donde el abanico de actividades económicas es más amplio y, por tanto, sus requisitos de conocimientos, habilidades y destrezas son mayores. En tales circunstancias, la emigración del Distrito Federal puede ser favorable para el desarrollo socioeconómico de las entidades receptoras, al incorporar recursos humanos con mejores niveles educativos y calificaciones laborales. Pero la llegada de esta población a zonas que han padecido altos niveles de pobreza puede acentuar los contrastes y las disparidades sociales en los entornos locales, dando lugar a una estructura social y territorial más polarizada.

El fin del siglo y del milenio trajo un cambio para la Ciudad de México: la salida masiva de habitantes del Distrito Federal sea por razones económicas (desempleo, bajas remuneraciones, encarecimiento del costo de la vida) o socio-culturales (contaminación ambiental, inseguridad, riesgo sísmico). Por último, cabe destacar que las corrientes migratorias que tienen como destino u origen al Distrito Federal aún pueden considerarse la piedra angular del patrón migratorio de todo el país. Esto no obsta para admitir que el Distrito Federal ha perdido importancia demográfica, o incluso económica, aunque parece ser que la expulsión de población y actividades económicas son una condición para redimensionar la centralización del poder económico en una escala geográfica de mayor cobertura. ☞

Capítulo III

Migración en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México¹



Al estudiar el proceso migratorio de la zona metropolitana, es importante diferenciar dos niveles. La migración que se da al interior de la propia zona metropolitana y la que se registra entre esta última y el resto del país. La primera permite profundizar en los vínculos económicos, sociales y demográficos de la población del Distrito Federal y de los municipios conurbados del Estado de México, y por lo tanto permite entender gran parte del funcionamiento de la Ciudad de México, sobre todo en lo que se refiere al transporte público y al pago de impuestos entre otros aspectos.

Con respecto a la migración de la metrópolis hacia el resto del país, interesa conocer las demandas de la población que llega o posiblemente que regresa a vivir a la Ciudad de México. Desde la óptica de la emigración, se requiere conocer los efectos que tiene la salida de población de la zona hacia el resto del país, pero de manera particular hacia la región centro, por sus consecuencias en los procesos de urbanización y distribución de población.

Con fines de exposición, este apartado se dividirá en dos secciones. En la primera se analiza brevemente la migración intraurbana, apoyando el análisis que se hizo en el primer capítulo de este libro. En la segunda,

¹ Este capítulo es una versión modificada del capítulo III del documento de Corona, *La región centro de México. ¿Una región funcional urbana?*, 1998.

se analiza con detalle la migración metropolitana, destacando su volumen y las características socioeconómicas de la población que entra y sale de la zona.

3.1 MIGRACIÓN INTRAURBANA EN LA ZMCM

La migración intraurbana ha tenido un papel fundamental en la expansión física de la ZMCM, ya que además de ser la forma en que se manifiesta la movilidad de la población en su interior, es también reflejo de algunos de los problemas que aquejan a la ciudad, como la escasez de vivienda accesible para un amplio sector de la población y el cambio del uso del suelo en las delegaciones centrales. Otro factor que ha propiciado la movilidad de la población, es el desarrollo de vías de comunicación y de medios de transporte entre los distintos municipios y delegaciones que conforman esta zona.

De acuerdo con el censo de 1990, 49% (510,050 habitantes) de la población que salió del Distrito Federal en el quinquenio 1985-1990 cambió su lugar de residencia a los municipios conurbados del Estado de México, y otro 4% al resto del municipio, lo que suma 53%. La encuesta del Censo estimó el mismo porcentaje para el quinquenio 1990-1995, lo que representó poco más de 600 mil personas.

Los municipios conurbados del Estado de México que recibieron el mayor número de inmigrantes del Distrito Federal en el quinquenio 1985-1990 fueron: Cuautitlán Izcalli, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla y Naucalpan, municipios que se distinguieron por sus bajas tasas de crecimiento poblacional. Esta combinación de procesos muy probablemente habla de la salida de población de estos municipios hacia otros municipios de la periferia metropolitana, pero más alejados del centro de la Ciudad de México, hecho que ha contribuido a la expansión de la mancha urbana.

Junto con el proceso de expansión de la ZMCM, vía movimientos intraurbanos de población, se da un fenómeno de segregación social, en el cual la población con menores recursos se va desplazando paulatinamente hacia la periferia. Este proceso se ejemplifica mejor al analizar la

distribución de los inmigrantes en los municipios conurbados en diferentes periodos de tiempo.

En el periodo 1965-1970, 72% de la población que salió del Distrito Federal con destino a los municipios conurbados del Estado de México, se ubicó en Nezahualcóyotl, Naucalpan y Tlanepantla. Estos municipios, por su cercanía con el Distrito Federal, fueron los primeros en incorporarse a la ZMCM y destacaban por tener mayor infraestructura, oferta de vivienda y mejores condiciones de vida.

Entre 1985 y 1990 el panorama fue distinto. Los municipios antes señalados recibieron el mayor número de inmigrantes, pero perdieron importancia relativa dentro del total de inmigrantes de la zona pues la población optó, como se mencionó antes, por dirigirse a los municipios más alejados de la ciudad central (Chalco, Coacalco, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec y Tultitlán entre otros).

De estos municipios, los de mayor crecimiento demográfico en el periodo 1985-1990 fueron Chalco, Jaltenco, Chimalhuacán y Tultepec con tasas superiores a 7% anual. La explicación del elevado crecimiento de estos municipios, es la combinación de los siguientes elementos: su bajo número de habitantes, su crecimiento natural, la migración proveniente de otras entidades del país, así como la migración proveniente de otros municipios de la zona metropolitana que registraron tasas de crecimiento descendentes.

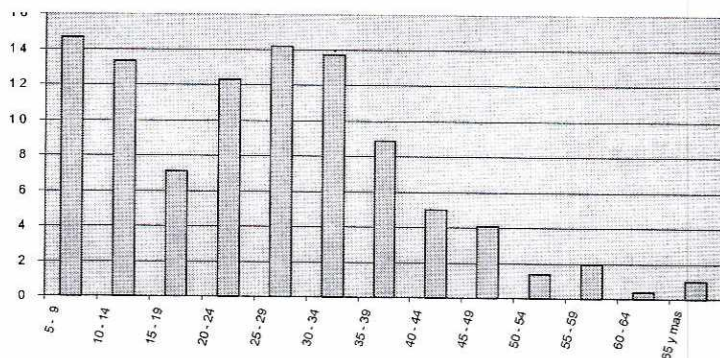
Los datos anteriores sugieren que hay un desplazamiento de la población por etapas. En un principio, los cambios se producen de la ciudad central a las delegaciones y municipios cercanos a ella y, en una segunda etapa de éstos últimos a los municipios más alejados.

Por lo que se refiere a la composición familiar de los inmigrantes procedentes del D.F. que residían en 1995 en los municipios conurbados, se vio que eran familias jóvenes, lo cual se expresa en la elevada proporción de población en el grupo de 25 a 34 años de edad (28%) y de población infantil de 5 a 14 años de edad (28%), así como por el predominio de personas unidas (68%) sobre solteros (23.4%) (gráficas 3.1 y 3.2).

Del total de migrantes mayores de 12 años, 61.9% era Población Económicamente Activa (PEA), en tanto que 38.1% restante era Población

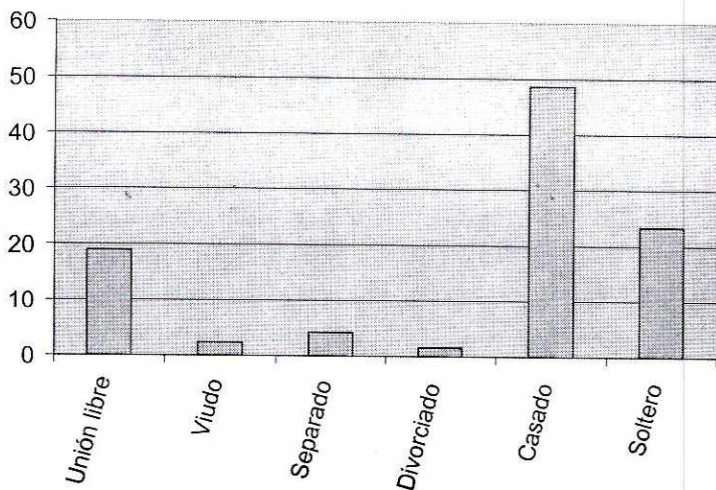
Gráfica 3.1

ZMCM: migrantes intraurbanos según grupos de edad, 1990-1995



Gráfica 3.2

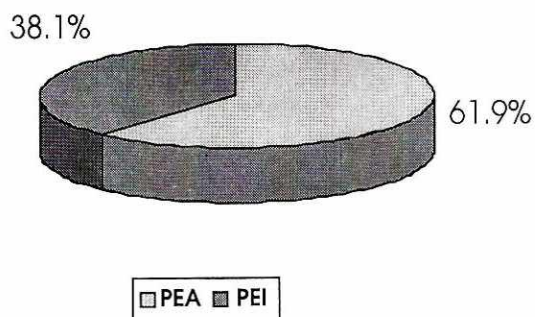
Zmcm: migrantes intraurbanos según estado civil, 1990-1995



Económicamente Inactiva (PEI). En relación con la PEA, 98% de ella contaba con trabajo, lo que se explica por la necesidad que tiene la población migrante de ocuparse rápidamente, aunque sea en trabajos informales. Con respecto a la PEI, el mayor porcentaje se dio en las actividades del hogar con 52%, y en los estudiantes 33% (gráfica 3.3).

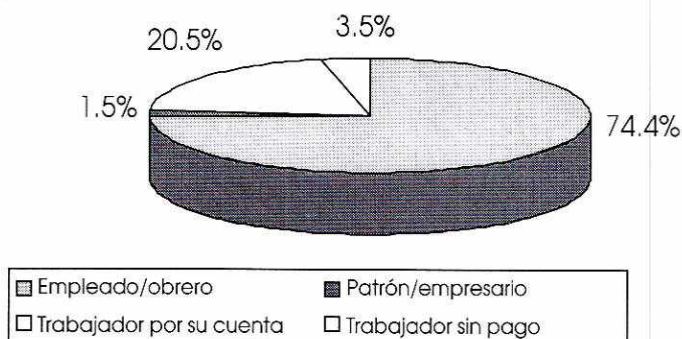
Gráfica 3.3

ZMCM: Condición de actividad de los migrantes intraurbanos, 1990-1995



Del análisis de las características laborales de la población migrante se deduce que tres cuartas partes eran empleados y obreros, una quinta parte trabajadores por cuenta propia; 3.5% trabajadores familiares sin pago y sólo 1.5% eran patrones o empresarios (gráfica 3.4). Además de estas características, las principales ramas de actividad en las que se ocupaban eran los servicios personales, los trabajos administrativos y las actividades industriales. El conjunto de estos elementos muestra que el desplazamiento de la población al interior de la ZMCM es una expresión del reacomodo de los habitantes de medianos o pocos recursos en busca de mejores condiciones de vida.

GRÁFICA 3.4

ZMCM: POSICIÓN EN EL TRABAJO DE LOS MIGRANTES
INTRAURBANOS OCUPADOS, 1990-1995

El crecimiento metropolitano generado por esta movilidad de población, trae consigo serios problemas de índole política, económica, administrativa y de desigualdad social, debido, en parte, a que involucra a dos y en este último quinquenio a tres entidades diferentes (Distrito Federal, Estado de México e Hidalgo). El primer problema es que la magnitud de los recursos financieros a los que tiene acceso cada entidad es diferente, lo que se traduce en una oferta de servicios públicos desigual entre el Distrito Federal, el Estado de México e Hidalgo, y entre las delegaciones y los municipios que los integran; por ejemplo, son menores los recursos de que disponen Tláhuac o Milpa Alta que los que reciben las delegaciones Cuauhtémoc o Miguel Hidalgo. Lo mismo sucede entre Naucalpan y Tlanepantla, por un lado, y Chalco y Chimalhuacán, por el otro. La razón es que los ingresos fiscales de cada uno dependen de su actividad económica.

Otro problema de esta creciente expansión de la ZMCM es la construcción de viviendas sobre terrenos ejidales, que se fraccionan de mane-



La expansión de la ZMCM ha sido provocada en gran parte por la construcción de viviendas en zonas ejidales que producen una ocupación irregular.

ra ilegal produciendo una ocupación irregular y anárquica del suelo urbano. Este fenómeno es propiciado por los diferenciales en los precios del suelo entre el centro y la periferia, y entre la periferia más cercana a la ciudad central y la más alejada.

3.2 COMPORTAMIENTO MIGRATORIO METROPOLITANO

En años recientes, el comportamiento migratorio de la zona ha sufrido modificaciones importantes, sobre todo por la naturaleza dinámica y compleja de los movimientos que dependen de los cambios en el volumen y características de la población que entra y sale de ella. De ser el principal centro receptor de población del país, en la década de los ochenta, se convierte en el principal expulsor de población. Y finalmente, en el primer lustro de los noventa, pasa a ser de equilibrio. Este último hecho es

de suma importancia ya que rompe con varias de las tesis que afirmaban que la ZMCM habría llegado a su límite de crecimiento y que a partir de esta fecha perdería población a favor de ciudades de menor tamaño.

Todo parece indicar que la situación fue en gran medida coyuntural, propiciada por la crisis de la década de los años ochenta, en donde la actividad económica de la ZMCM fue una de las más afectadas. A ello se agregó la salida de población después del sismo de 1985 y por las políticas de desconcentración de algunas oficinas públicas y empresas o industrias.

En el primer quinquenio de los noventa, se observa la recuperación económica del país en su conjunto y de manera particular de la ZMCM. Esta situación se refleja, en el plano demográfico, en la disminución de la población que expulsa y en una leve recuperación de su crecimiento poblacional, de tal forma que la tasa neta de migración de la Zona es de equilibrio, al ser cercana a cero (0.3 %). De esta tasa, lo importante es diferenciar las características de la población que entra o sale, ya que es ahí donde se encuentra el nuevo sello de la migración de la ZMCM.

3.2.1 *El balance migratorio*²

Los datos censales indican que durante el quinquenio 1975 -1980, 501,950 personas del interior del país cambiaron su lugar de residencia a la ZMCM, en tanto que las que salieron de ella fueron 397,110. Esto representó un saldo neto migratorio positivo de 104,840 personas, lo cual implica una tasa media de migración neta en el quinquenio del orden de 0.7%. De acuerdo con estos datos, el promedio diario de llegadas y salidas fue de 274 y 218 personas respectivamente.

² Por la forma en que se capta la migración en los censos de población, es posible tener información de los inmigrantes por ciudad y por municipio. Sin embargo, como no se pregunta por el municipio de origen no es posible tener el dato de los emigrantes urbanos. Las cifras de 1980 y 1990 sólo son aproximaciones a la emigración de la zona y los datos de 1995 corresponden a la encuesta del Conteo, que tiene la particularidad de incluir una pregunta sobre el municipio de origen lo que facilita una estimación de los emigrantes de la ZMCM así como la exploración de sus características socioeconómicas.

Según la información censal, durante el quinquenio 1985-1990 la situación migratoria de la zona fue la siguiente 425,361 personas mayores de cinco años cambiaron su residencia del interior de la república a la ZMCM, en tanto que el número de los emigrantes fue de 716,224 personas, lo que representó un saldo migratorio negativo de 290,863 personas.³ Las llegadas y salidas diarias, en promedio, de este quinquenio, fueron de 233 y 392 respectivamente, resultando una tasa de migración neta de -1.9%.

Las estimaciones de entradas y salidas de la población con los datos de la encuesta del Censo de 1995 muestran en el quinquenio 1990-



En años recientes, el comportamiento migratorio de la zona ha sufrido modificaciones importantes, sobre todo por la naturaleza dinámica y compleja de los movimientos que dependen de los cambios en el volumen y características de la población que entra y sale de ella.

³ Los emigrantes se calcularon sumando los que salieron del Distrito Federal más los del Estado de México, y restando los que se dirigieron del Estado de México al D.F. Por falta de información la resta de los que salen del D.F. a los municipios conurbados no se pudo calcular por lo que se incluyeron completos los del Estado de México, y por tanto están sobrestimados.

1995 un saldo neto migratorio de equilibrio; llegaron aproximadamente 692 mil personas y salieron 638 mil, lo que se traduce en un saldo positivo de 53 mil, que representa una tasa de migración del 0.3 %. Con esto, la tasa de crecimiento total de la ZMCM es prácticamente igual a la de su crecimiento natural. No obstante, hay que indicar que los datos de migración que se presentan en los tres periodos no son estrictamente comparables, por lo que los números absolutos se deben tomar con cautela.

3.2.2 Origen y destino de los migrantes

Uno de los principales aspectos que muestran los cambios ocurridos en la migración de los años ochenta y el primer lustro de los noventa, es que el origen geográfico de los inmigrantes ha variado poco desde la década de los setenta; lo que ha cambiado es la importancia relativa de cada una de las entidades de origen.

De acuerdo con los datos censales del periodo 1975-1980, 1985-1990 y la encuesta de 1990-1995, las entidades que enviaban más población a la ZMCM eran Puebla, Veracruz, Oaxaca, Hidalgo, Guerrero, Michoacán, Guanajuato, Jalisco y los municipios no conurbados del Estado de México. Durante el primer lustro de los noventa, estas nueve entidades enviaban 83% de los inmigrantes de la zona, es decir, que cuatro de cada cinco inmigrantes provenían de ellas.

Destaca la concentración geográfica del origen de los inmigrantes, ya que los primeros cuatro estados mencionados, incrementaron su participación relativa aportando 41.9% en 1975-1980 y 52% en 1985-1990.

Si se suman también los inmigrantes provenientes de los municipios no conurbados del Estado de México en el primer lustro de los noventa, se verá que de las cinco entidades provenía 66.3% de los inmigrantes.

En el caso de la inmigración que proviene del Estado de México, a pesar de que sólo se tiene información muestral de los años 1987-1992⁴ y 1990-1995, las cifras muestran un crecimiento notable del volumen de

⁴ Los datos provienen de la Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, Conapo, 1987.

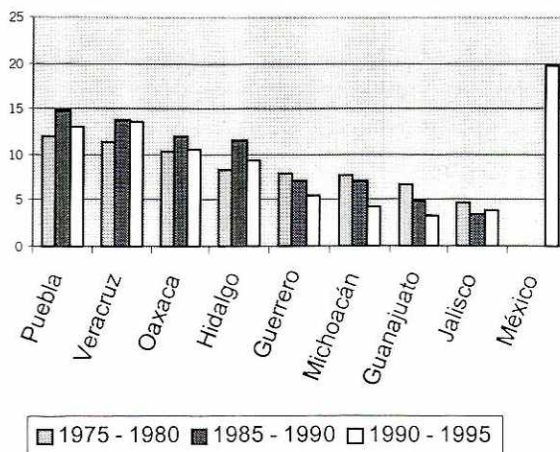
inmigrantes, al pasar de 13.7% en el primer período a 19.8% en el segundo. Esto podría ser el resultado de la mayor relación que mantiene la ZMCM con su área de influencia inmediata, ya que las entidades que más población le envían son las cercanas a ella. (gráfica 3.5).

Otro aspecto que vale la pena destacar en el origen de los inmigrantes, es que se mantiene el tradicional flujo de origen rural de zonas con un menor nivel de desarrollo económico, tanto de la región centro como del resto del país.

En relación con los lugares de destino de los emigrantes de la ZMCM, se observa que un número mayor de entidades reciben más población, desta-

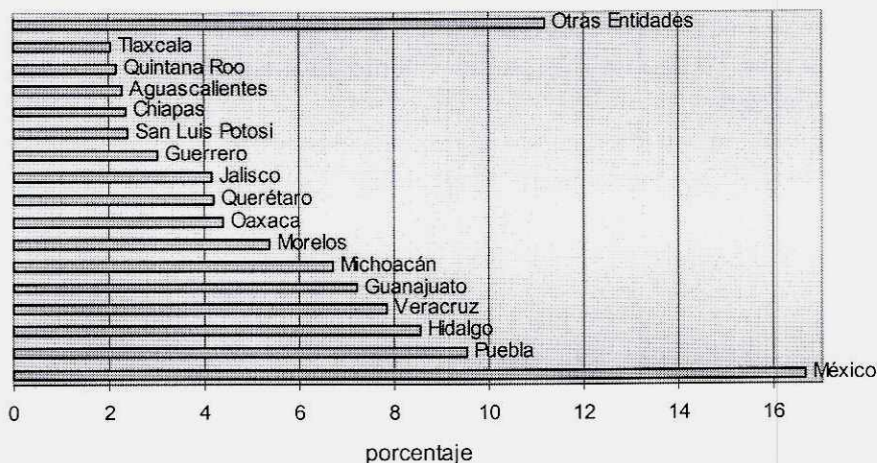
Gráfica 3.5

Principales entidades de origen de los inmigrantes,
1975-1995



Gráfica 3.6

ZMCM. Principales entidades de destino de los emigrantes,
1990-1995



cando con 75% en el primer lustro de los noventa la parte no conurbada del Estado de México,⁵ Puebla, Hidalgo Veracruz, Guanajuato, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Querétaro y Jalisco. De estas diez entidades, cinco pertenecen a la región centro y reciben, junto con Tlaxcala, 46% del total de los emigrantes de la ZMCM. Esto pone de relieve el incremento en las relaciones entre esta zona y las entidades de su entorno (gráfica 3.6).

3.2.3 Principales características de la migración de la ZMCM

A partir de la encuesta levantada en la Ciudad de México en los setenta, fue posible conocer las características de los inmigrantes; sin embargo, en el caso de los emigrantes sólo se tenía información parcial, generada

⁵ El cálculo de los emigrantes de la ZMCM se hizo considerando al Distrito Federal y a los municipios conurbados como una unidad, por lo que se eliminó la migración entre el Distrito federal y los municipios conurbados en ambos sentidos. La emigración a la parte no conurbada también incluye la migración de los municipios conurbados a los no conurbados.

por encuestas a finales de los ochenta. A principios de los noventa, la información generada en encuestas, como la levantada con el Censo de Población, hizo posible conocer algunas características socioeconómicas de los emigrantes de la zona.

En el caso de la población inmigrante en la ZMCM, durante los últimos 20 años ha experimentado pocos cambios: sigue llegando población con menor nivel de escolaridad que el promedio de la zona y se ubica principalmente en el sector terciario, en el trabajo informal o en el empleo doméstico.

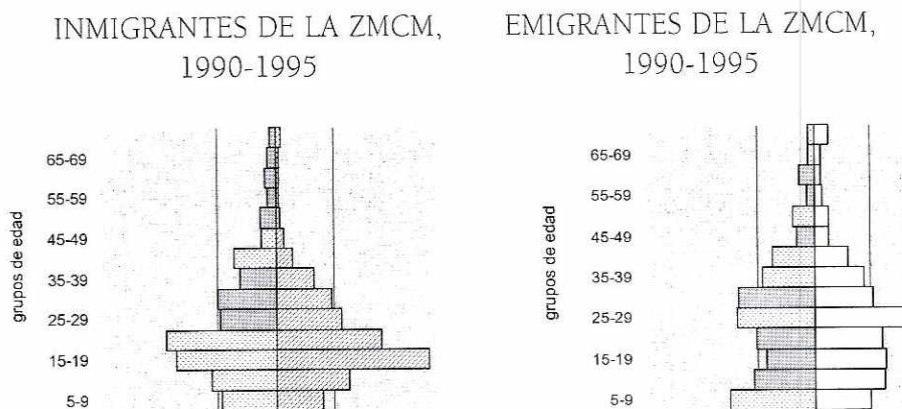
Una diferencia de los años noventa con respecto a los ochenta, es el cambio del predominio femenino por el masculino. Mientras que en el segundo quinquenio de los ochenta por cada 100 mujeres que llegaban lo hacían 80 hombres, en el primer lustro de los noventa por cada 100 mujeres que inmigraron lo hicieron 130 hombres. Una explicación de esta situación es la preferencia acentuada de las mujeres por dirigirse al Distrito Federal, en tanto que los hombres prefieren los municipios conurbados. En ambos casos, las actividades económicas están en la base de estas opciones. En cuanto a los emigrantes, no se aprecian grandes diferencias en el mismo periodo, ya que el índice de masculinidad permaneció con valores cercanos al 100, tanto entre 1985 y 1990 como entre 1990 y 1995. En este último lustro su valor fue de 103 hombres por cada cien mujeres.

Respecto a la estructura por edad, los inmigrantes menores de 15 años representaban 20% de la población que llegó en el quinquenio 1990-1995, mientras que la población de 15 a 34 años de edad representó 61%. Esto significa que aproximadamente 80% de la población inmigrante tenía menos de 35 años, lo que nos habla de una migración laboral, situación que se confirma con el estado civil de los inmigrantes: 47% de los mayores de 12 años era soltero.

La estructura por edad de los emigrantes muestra una composición diferente debido al importante peso que tiene la población menor de 15 años y a la mayor edad de la población emigrante en edades activas. Así, el grupo menor de 15 años tiene una participación de 24%, en la que destaca el grupo de 4 a 5 años con 12.5%, en tanto que los grupos de 20 a 39 años de edad representan 47% de la población. Esta estructura, junto con una proporción menor de solteros (30%), habla de una migración familiar.

Tenemos entonces que hay dos tipos de migraciones que se registran en la ZMCM: por un lado, el flujo de inmigrantes de tipo laboral, y por el otro el de los emigrantes de tipo familiar. Tales patrones se aprecian claramente cuando comparamos las pirámides de edades. La de los inmigrantes es más angosta en la base y más ancha en la parte media, y la de los emigrantes se asemeja a la de la población de la ZMCM en su conjunto: más ancha en la base y más angosta en las edades medias tal como se aprecia en la gráfica 3.7.

GRÁFICA 3.7

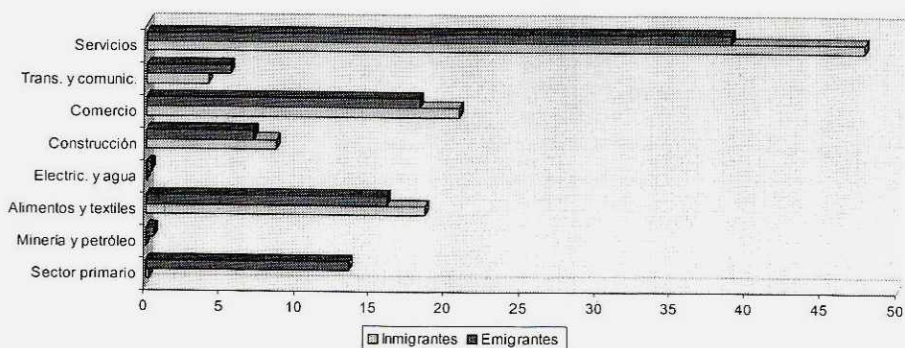


En lo que se refiere a la condición de actividad de la población migrante, la información de 1995 pone en evidencia que uno de los principales motivos por el cual migra la población es el trabajo. De ahí que 58% de los emigrantes y 57% de los inmigrantes declararon trabajar, aunque varió la actividad en la cual se ocupaban.

Entre la población inmigrante ocupada en la ZMCM destaca la dedicada a los servicios, (en especial los domésticos con 19%) y a las actividades comerciales (18%). Los trabajadores de la industria representan 33%, de este porcentaje la mitad eran peones y operarios de maquinaria no especializada. (gráfica 3.8).

Gráfica 3.8

ZMCM. Emigrantes e inmigrantes,
según rama de actividad, 1990-1995



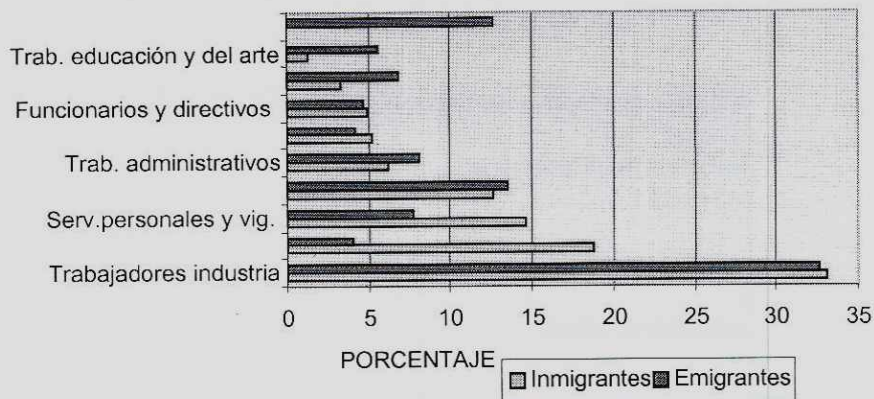
La estructura ocupacional de los emigrantes era diferente, ya que a pesar de que el porcentaje dedicado a las actividades industriales era similar, la proporción de mandos medios, superiores y técnicos especializados era de 60%; además, la proporción de profesionistas era casi el triple que las de inmigrantes (gráfica 3.9).

Este fenómeno está relacionado con la creciente actividad industrial en los estados y ciudades vecinas a la ZMCM. Es probable que estas industrias, ante la necesidad de mano de obra especializada, faciliten la movilización familiar de profesionistas y técnicos especializados. Esta idea se refuerza cuando se analiza la situación en el trabajo de los emigrantes y los inmigrantes.

En el caso de inmigrantes, la proporción de empleados u obreros representa 58%, y el de los inmigrantes es de 77%. En contraste, la proporción de trabajadores que laboran por su cuenta es más elevada entre los emigrantes que en los inmigrantes, 22.4 y 13.5%, respectivamente. Además, la proporción de patrones y empresarios entre los emigrantes (5.4 %) es el doble que entre los inmigrantes (2.1%) (gráfica 3.10).

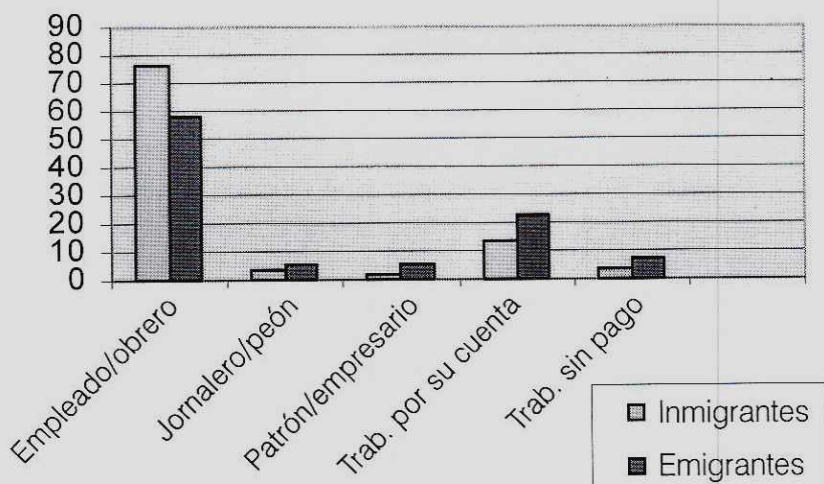
GRÁFICA 3.9

ZMCM. OCUPACIÓN DE LOS MIGRANTES, 1990-1995



GRÁFICA 3.10

ZMCM. población migrante según posición en el trabajo, 1990-1995



Por otro lado, destaca el porcentaje de emigrantes dedicado a labores agropecuarias. Esto se debe a dos motivos: el primero es que puede tratarse de cuadros calificados que no tienen opciones de trabajo en las ciudades, o bien de jornaleros que llegaron a la ciudad de manera temporal y regresaron a sus lugares de origen a dedicarse a las labores propias del campo en la época de siembra. Los datos indican que se dan los dos casos, ya que los emigrantes que declaran laborar en la rama agropecuaria son 13.4% y de estos sólo el 5.6% eran jornaleros o peones, esto es, menos de la mitad. Es probable que se trate de migración de retorno o temporal de trabajadores de la industria de la construcción.

Un último aspecto que vale la pena destacar es el nivel de ingresos. 22% de los emigrantes recibe más de cinco salarios mínimos y en los inmigrantes esta proporción es del 17 por ciento.

Las características económicas de la población emigrante de la ZMCM hace que su llegada a otras entidades y ciudades influya en los mercados laborales, tanto por la competencia que ejercen con la población nativa, como por la presión que representan para las autoridades de estas ciudades y estados por la demanda de infraestructura, vivienda, servicios de salud y recreativos, entre otros.

Esta nueva dinámica migratoria es parte de las nuevas articulaciones regionales que se dan en el proceso de urbanización, las cuales reflejan en el territorio el proceso de reestructuración productiva de la industria en la región y en el país.

Los flujos migratorios de la ZMCM son los de mayor volumen en el ámbito nacional y regional. En el caso de los emigrantes, los cambios en su dirección y en sus características tienen un impacto considerable en la distribución de la población en la región, sobre todo porque la mitad de los emigrantes de la zona se queda en la región centro, lo que equivale a decir que de la población que migró entre 1990 y 1995, 300,000 personas de cinco años y más se distribuían en la región, siendo las ciudades sus lugares de destino preferidos.

Este proceso habla de una descentralización concentrada de la población, ya que si bien la ZMCM pierde importancia relativa como receptora de población, los nuevos centros receptores se ubican en las ciudades y

regiones cercanas a ella. Estas ciudades y regiones se convierten en una alternativa de vida para la población que sale de la zona de forma tal que la tradicional red de ciudades de la región adquiere nuevos contornos y nuevas articulaciones, que se ejemplifican en la aparición de nuevas modalidades migratorias en la región centro de México, como la migración pendular, que permite integrar mercados laborales y de servicios. ☞

Conclusiones



Desde sus inicios la Ciudad de México ha sido el centro político, económico y cultural del país y esta situación ha propiciado la concentración de población. Al final del siglo XX, por el elevado número de habitantes, el Distrito Federal se ubica como la segunda entidad más poblada del país, y por el reducido espacio físico que ocupa dentro del territorio nacional, alcanza densidades de más de 2000 habitantes por kilómetro cuadrado. Se estima que a mediados de 1999, la población del Distrito Federal alcanzó a 8.55 millones de personas, equivale a 8.75% de la población nacional.

Por sus características demográficas, entre las que intervienen el crecimiento natural compuesto por la mortalidad y fecundidad y el crecimiento social integrado por la inmigración y emigración, la Ciudad de México se ha convertido en un punto clave para diversos estudios demográficos. De tener un crecimiento acelerado desde la época posrevolucionaria hasta finales de la década de los cincuenta, en los sesenta empieza a declinar su ritmo de crecimiento hasta que finalmente en 1990 mostró una tasa negativa de crecimiento, al perder 600 mil personas entre 1980 y 1990.

Actualmente, el incremento en el número de habitantes del Distrito Federal es relativamente bajo al compararlo con el monto de su población y equivale a una tasa de crecimiento demográfico de sólo 0.14%, que es la más baja entre las entidades federativas. En 1999 la tasa de crecimiento natural de la Ciudad de México fue de 1.36% anual —también la menor del país— y la de crecimiento social de -1.22%, sólo inferior a las de Durango y Zacatecas, entidades igualmente perdedoras de población por la salida de sus habitantes.

De todos los factores demográficos, la migración ha tenido el comportamiento más dinámico en las dos décadas anteriores, ya que de ser un

medio de atracción de población en los años setenta, el Distrito federal se convirtió en expulsor de población a partir de los ochenta. Además de las modificaciones en el volumen de la población que entra y sale, también hay cambios en sus características. Entre los que llegan destacan las personas dedicadas a las actividades comerciales, a los servicios personales y de seguridad y al trabajo doméstico. A su vez, la población que sale conforma un flujo más diversificado que presenta un nivel de calificación más alto como técnicos en la industria, profesionistas o bien trabajadores por su cuenta.

El destino principal de los emigrantes del Distrito Federal fue el Estado de México, con dos terceras partes del total del flujo. De este total, 90% se dirigió a los municipios conurbados, lo que equivale a decir que la mitad de la población que salió del Distrito Federal sólo se movió a la periferia. En este caso se trata más bien de migración intraurbana, proceso mediante el cual se da el reacomodo de la población al interior de la ZMCM y que sigue los patrones de distribución de las grandes ciudades del mundo. Así, las delegaciones centrales del Distrito Federal como Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, perdieron población a favor del resto de las delegaciones y de municipios colindantes con el Estado de México.

La migración intraurbana más la llegada de nueva población procedente de otras entidades federativas ha dado lugar a la expansión de la ZMCM, de tal forma que en 1995 esta zona estaba integrada por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 36 municipios conurbados del Estado de México y uno de Hidalgo y ocupaba una superficie de 4,843 kilómetros cuadrados, de los cuales 31% corresponde al Distrito Federal y el resto al Estado de México.

En términos económicos, políticos, sociales y culturales la ZMCM ha funcionado como una unidad, lo que se refleja en la estrecha vinculación entre las delegaciones y municipios que la integran. Un ejemplo de esta situación son los movimientos de población diarios que se hacen por motivos de trabajo, compras, diversión, visitas médicas, etcétera y los movimientos definitivos por cambio de residencia habitual.

Además, la forma en que se manifiesta la movilidad de la población en su interior, es también reflejo de algunos de los problemas que aquejan a la ciudad, como la escasez de vivienda accesible para un amplio sector de la población y el cambio del uso del suelo en las delegaciones centrales. Otro factor que ha propiciado la movilidad de la población es el desarrollo de vías de comunicación y de medios de transporte entre los distintos municipios y delegaciones que la conforman.

Ahora bien, si se considera a la ZMCM como una unidad, su comportamiento migratorio difiere del presentado por el Distrito Federal: las estimaciones de entradas y salidas de la población muestran en el quinquenio 1990-1995 un saldo neto migratorio de equilibrio, ya que llegaron aproximadamente 692 mil personas y salieron 638 mil, lo que se traduce en un saldo positivo de 53 mil, que representa una tasa de migración del 0.3 por ciento.

Uno de los principales aspectos que muestran los cambios ocurridos en la migración en los años ochenta y el primer lustro de los noventa, es el cambio en los lugares de origen y destino de los migrantes. El origen geográfico de los inmigrantes ha variado poco desde la década de los setenta, pero lo que sí ha cambiado es la importancia relativa de cada una de las entidades de origen.

Entre 1990 y 1995 destaca la concentración geográfica del origen de los inmigrantes, ya que Puebla, Veracruz, Oaxaca, Hidalgo y el Estado de México aportaron 66.3% del total.

En el caso de la migración que proviene de los municipios no conurbados del Estado de México, las cifras muestran un crecimiento del volumen de inmigrantes, pues representan 19.8% del total. Esto es resultado de la mayor relación que mantiene la ZMCM con su área de influencia inmediata.

Otro aspecto que vale la pena destacar en el origen de los inmigrantes, es que se mantiene el tradicional flujo de origen rural de regiones con un menor nivel de desarrollo económico proveniente tanto del centro de la República como del resto del país.

En relación con los lugares de destino de los emigrantes de la ZMCM, se observa la diversificación del flujo, destacando como puntos de desti-

no en el primer lustro de los noventa la parte no conurbada del Estado de México, Puebla, Hidalgo, Veracruz, Guanajuato, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Querétaro y Jalisco.

En los último 20 años, las características socioeconómicas de la población inmigrante en la ZMCM han cambiado poco: sigue llegando población con menor nivel de escolaridad que el promedio de la zona y se ubica principalmente en el sector terciario, en el trabajo informal o en empleo doméstico. Aproximadamente 80% de ella tenía menos de 35 años, lo que habla de una migración laboral.

Este panorama contrasta con las características socioeconómicas de los emigrantes, pues su estructura por edad muestra una composición diferente debido al peso que tiene la población menor de 15 años y la de 20 a 39 años de edad, lo que representa 71% de la población. Esta estructura, junto con una proporción menor de solteros habla de una migración familiar.

Esta información muestra los dos tipos de migraciones que se registran en la ZMCM: por un lado, el flujo de inmigrantes de tipo laboral y, por el otro, el de los emigrantes de tipo familiar.

En lo relativo a la condición de actividad de la población migrante, la información de 1995 muestra que 58% de los emigrantes y 57% de los inmigrantes declaran trabajar, aunque varía la actividad en la cual se ocupan. Entre la población inmigrante ocupada en la ZMCM destaca la población dedicada a los servicios, (en especial los domésticos) y a las actividades comerciales. Los trabajadores de la industria representan una tercera parte. Por otro lado, la estructura ocupacional de los emigrantes es diferente, ya que a pesar de que el porcentaje dedicado a las actividades industriales es similar, la población ocupada como mandos medios, superiores, técnicos especializados o profesionistas es notoriamente mayor.

Este fenómeno está relacionado con la creciente actividad industrial en los estados y ciudades vecinas a la ZMCM. Es probable que algunas industrias, ante la necesidad de mano de obra especializada, faciliten la movilización familiar de profesionistas y técnicos especializados.

Las características socioeconómicas de la población emigrante de la ZMCM, hacen que su llegada a otras entidades y ciudades influya en los

mercados laborales, tanto por la competencia que ejercen con la población nativa, como por la presión que representan para las autoridades de estas ciudades y estados por la demanda de infraestructura, vivienda, servicios de salud y recreativos, entre otras.

Esta nueva dinámica migratoria es parte de las nuevas articulaciones regionales que se dan en el proceso de urbanización, las cuales reflejan en el territorio el proceso de reestructuración productiva de la industria en la región y en el país.

Los flujos migratorios de la ZMCM son los de mayor volumen en el ámbito nacional y regional. En el caso de los emigrantes, los cambios en su dirección y en sus características tienen un impacto considerable en la distribución de la población en la región, sobre todo porque la mitad de los emigrantes de la zona se queda en la región centro.

Este proceso habla de una descentralización concentrada de la población, ya que si bien la ZMCM pierde importancia relativa como receptora de población, los nuevos centros receptores se ubican en las ciudades y regiones cercanas a ella, y se convierten en una alternativa de vida para la población que sale de la zona de forma tal, que la tradicional red de ciudades de la región adquiere nuevos contornos y nuevas articulaciones, que se ejemplifican en la aparición de nuevas modalidades migratorias como la migración pendular, que permite integrar mercados laborales y de servicios.

Como se ha visto, los movimientos migratorios que tienen como origen y destino a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, se han constituido en elementos sustantivos para configurar un entorno metropolitano y regional más complejo y diverso. Por un lado, la emigración masiva del Distrito Federal está redistribuyendo familias completas entre las cuales la población adulta cuenta con educación media superior y superior, tiene ingresos relativamente más altos que los residentes de los lugares de destino y en algunos casos, incluso ocupa, posiciones de patrones o empresarios, hacia zonas con altos niveles de marginación donde vive población con baja o nula escolaridad y presenta marcadas diferencias de ingresos respecto a los inmigrantes.

Por otro lado, la población que arriba al Distrito Federal simultáneamente sigue concentrando pobreza en la zona de mayor riqueza del país, al insertar en ella población joven con nula o baja preparación, que percibe ingresos de subsistencia y que usualmente viaja sola. La combinación de estos procesos divergentes ha generado nuevos contrastes territoriales y sociales en el Distrito Federal, en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, y en toda la región centro.

Además, la emigración que se origina en el Distrito Federal también ha desencadenado fuertes presiones en la oferta de vivienda y servicios públicos, principalmente en los municipios de mayor integración metropolitana, ubicados en el Estado de México. Sin embargo, la creciente dispersión de emigrantes hacia prácticamente todas las entidades federativas de la región centro, así como la tendencia a dirigirse hacia destinos rurales más allá de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, evidencia una articulación poblacional, económica y social de mayor alcance y complejidad territorial, donde coexisten islas de bienestar social con amplias zonas de marginación.

Por lo anterior, el gran complejo urbano que se está consolidando en el centro del país y que tiene como núcleo el Distrito Federal, dista mucho de generar una mayor equidad social y territorial, pues la migración, al lado de otros procesos, se ha encargado de propagar territorialmente costos y beneficios sociales.

Es por ello que en la solución de los problemas derivados de la migración se debe involucrar la participación de los gobiernos de las entidades integradas a esta amplia zona, en todos los niveles, además de atraer la intervención de la ciudadanía, a efecto de aprovechar las ventajas que originan estos movimientos poblacionales y evitar que se creen y desarrollen conflictos entre los lugares de origen y destino. ❧

Glosario



ACCESIBILIDAD Y VÍAS DE COMUNICACIÓN:

Se refiere a los lazos carreteros de transporte, telefónicos, periodísticos, etcétera, que permiten una comunicación rápida y constante en un espacio determinado. También se consideran las características topográficas que pueden fungir como limitantes en la continuidad física y en la accesibilidad de ese territorio.

ACTIVIDAD ECONÓMICA:

Es el conjunto de acciones y actividades encaminadas a producir bienes o servicios, con el objeto final de obtener ingresos o ganancias.

Características de las ramas en las que se han agrupado las actividades económicas:

a) PRIMARIA:

Comprende todas aquellas actividades que se realizan con los recursos naturales (agua, tierra, bosques, minerales, etcétera). Estas actividades son la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la caza, la pesca y la minería.

b) INDUSTRIAL:

Abarca todas las actividades de transformación, fabricación o elaboración, es decir, aquellas que van a transformar la materia prima o un producto semielaborado en un bien final.

c) SERVICIOS:

Incluye las actividades cuyo resultado son servicios prestados a empresas, negocios o personas y que no siempre tienen una expresión material.

ALFABETA:

Es la persona que manifiesta saber leer y escribir.

ANALFABETA:

Es la persona que manifiesta no saber leer ni escribir o que sólo sabe leer.

ÁREA METROPOLITANA:

Es el espacio geográfico que ocupa la mancha urbana de una ciudad.

AUMENTO DE POBLACIÓN:

El total de la población resultante de la interacción de los nacimientos, las defunciones y la migración de una población en un determinado periodo de tiempo.

CATEGORÍA MIGRATORIA:

Es la clasificación que se asigna a cada entidad federativa en función el rango en el que se ubica el valor de su saldo neto migratorio con respecto a su población total residente. Las categorías migratorias se refieren al grado de atracción o expulsión de población que experimenta cada entidad: fuerte atracción, débil atracción, equilibrio, débil expulsión y fuerte expulsión.

CENSO:

Estudio de una zona determinada que da como resultado la enumeración de toda la población y la recopilación de la información demográfica, social y económica concerniente a dicha población en un momento dado.

CIUDAD CENTRAL:

Es el núcleo o localidad principal que gracias a su actividad económica y a su proceso de expansión física, induce a la rápida urbanización de áreas vecinas.

CONCENTRACIÓN DEMOGRÁFICA:

Fenómeno que manifiesta una elevada densidad de población en un es-

pacio determinado. Generalmente refleja la concentración de actividades socioeconómicas, de infraestructura, culturales o político-administrativas en espacios urbanos.

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD:

Identificación de las personas de 12 años y más que participaron en alguna actividad productiva, es decir, si aplicaron su fuerza de trabajo físico o intelectual a la producción de un bien o servicio para obtener algún ingreso en dinero, sea este sueldo, ganancia, honorarios, comision, propinas o pago en especie.

CONDICIÓN DE MIGRACIÓN:

Situación que distingue a las personas en migrantes y no migrantes de municipio, entidad federativa o país. Si la persona tiene varios movimientos migratorios se considera solo el último.

Es el estatus de la persona en relación a su movilidad geográfica con fines de cambio de residencia, el cual se establece en función de su lugar de nacimiento y su tiempo de residencia actual.

CORRIENTE MIGRATORIA:

Es el número de traslados hechos durante determinado intervalo de migración, procedentes de una misma zona de origen y encaminados hacia una misma zona de destino. En la práctica generalmente es el conjunto de migrantes que tienen una zona de origen común y una zona de destino común.

CRECIMIENTO NATURAL:

El excedente (o déficit) de nacimientos sobre las defunciones en una población, durante un determinado periodo.

DEMOGRAFÍA:

Es el estudio científico de las poblaciones humanas, de su dimensión, composición, distribución, densidad, crecimiento y otras características

demográficas y socioeconómicas, así como de las causas y consecuencias de los cambios experimentados por esos factores.

DENSIDAD DE POBLACIÓN:

Es la población en relación a la superficie terrestre, por ejemplo, personas por kilómetro cuadrado o personas por kilómetro cuadrado de tierra laborable, etcétera.

DISPERSIÓN DEMOGRÁFICA

Fenómeno que manifiesta una muy baja densidad de población en un territorio determinado. La dispersión demográfica por lo regular se encuentra asociada a actividades económicas rurales tradicionales de baja rentabilidad, y a la escasez de servicios e infraestructura.

ECUACIÓN COMPENSADORA:

Una fórmula demográfica básica utilizada para estimar el cambio total de población entre dos fechas dadas, o para estimar cualquier componente desconocido del movimiento de población: nacimientos, defunciones, inmigración y emigración.

EDAD:

Es el número de años cumplido por persona en su último aniversario.

EDAD AL MIGRAR:

Es la edad (en años cumplidos) que tenía la persona cuando llegó a vivir a la ciudad o el área metropolitana.

EDAD MEDIA:

Es el promedio de edad de todos los miembros de una población.

EMIGRACIÓN:

Es el proceso de dejar una determinada unidad político administrativa (municipio, entidad federativa o país) para adoptar residencia en otro (a).

Es el proceso de abandonar el área geográfica de referencia, generalmente el municipio, entidad federativa o país para establecer su lugar de residencia habitual en otra.

EMIGRANTE:

Es una persona que cambia su lugar de residencia habitual para adoptar una nueva en otra localidad, fuera de una determinada unidad político-administrativa (municipio o entidad federativa).

EMIGRANTES:

Son aquellas personas que salieron del área geográfica de referencia para establecer su lugar de residencia habitual en otro lugar.

ENCUESTA:

Es un método para obtener información de cierto número de individuos (muestra), con el objeto de entender algo respecto a una población

Un análisis de familias o personas seleccionadas probabilísticamente en una población que se utiliza de ordinario para determinar las características o las tendencias demográficas de un segmento mayor o de la totalidad de la población.

ENTIDAD FEDERATIVA:

Es la unidad mayor de la división político administrativa del país.

ESCOLARIDAD:

Es el último año o grado de estudio terminado y aprobado por las personas de 6 años o más, en el nivel o ciclo de instrucción más avanzado que han cursado.

ESTADÍSTICAS VITALES:

Datos demográficos sobre nacimientos, defunciones, muertes fetales, casamientos y divorcios.

ESTADO CIVIL:

Es la situación de las personas en relación con las leyes y costumbres matrimoniales del país y se refiere a aquella en la que se encuentran en el momento de la captación de la información.

Las categorías usadas son las siguientes.

a) CASADO:

Es la persona que ha contraído matrimonio civil o religioso o ambos, que vive con su cónyuge.

b) UNIÓN LIBRE:

Se refiere a la persona que vive maritalmente con otra como si estuviese casado(a), sin haber contraído matrimonio civil o religioso.

c) DIVORCIADO:

Es la persona que habiendo estado casada por lo civil se separó de su cónyuge mediante una sentencia de divorcio dictada por la autoridad competente y no se ha vuelto a casar o unir libremente.

d) SEPARADO:

Es la persona que vive separada de su esposo(a) después de haber estado casada(o) o haber vivido habitualmente con otra persona como si estuviese casado (unión libre).

e) VIUDO:

Es la persona que ha perdido a su esposa(o) o compañera(o) por fallecimiento y no se ha vuelto a casar ni a unir libremente.

f) SOLTERO:

Es la persona que nunca ha estado casada(o) y que no vive en unión libre con otra.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDAD Y SEXO

Es la composición de una población de acuerdo con el número o proporción de varones y mujeres en cada categoría de edades. La estructura de la población por edad y sexo de una población es el resultado acumulativo de las tendencias retrospectivas de la fecundidad, mortalidad y migración. Para describir y analizar muchas de las otras clases de datos demográficos, es esencial disponer antes de información sobre la composición de la población por edad y sexo.

EXPECTATIVAS MIGRATORIAS:

Se refiere a la actitud manifestada por el informante en relación al cambio de lugar de residencia fuera de la ciudad donde se levanta la encuesta.

FECUNDIDAD:

Es la capacidad reproductiva de una población. Es diferente del término fertilidad, que se refiere a la capacidad física de las parejas para reproducirse. La fecundidad o el número de niños nacidos vivos en una población guarda relación directa con la fertilidad y con la edad al casarse o cohabitar, la disponibilidad y empleo de métodos anticonceptivos, el desarrollo económico, el estado social de la mujer y la estructura por edad y sexo.

FLUJOS DE PERSONAS, BIENES Y SERVICIOS.

Dirección e intensidad de flujos de población entre su lugar de residencia y el punto de destino, así como la intensidad en el intercambio de mercancías o viajes de personas entre dos puntos para la satisfacción de necesidades mediante la prestación de servicios.

GRADO DE RURALIZACIÓN:

Cociente de la población rural (que radica en localidades menores de 5 mil habitantes) de un espacio determinado como país, entidad federativa, o municipio, entre la población total de ese espacio.

GRADO DE URBANIZACIÓN:

Cociente de la población urbana (que radica en localidades mayores de 15 mil habitantes) de un espacio determinado como país, entidad federativa, o municipio, entre la población total de ese espacio.

INGRESO:

Monto de dinero que las personas ocupadas reciben por su trabajo principal, o sea, el ingreso neto de lo que disponen las personas al recibir su sueldo o las ganancias de su negocio o el pago de sus productos.

INMIGRACIÓN:

Es el proceso de entrar a una determinada unidad político administrativa (municipio, entidad federativa o país) para adoptar la residencia permanente o temporal.

INMIGRACIÓN INTERNACIONAL:

El proceso de entrar a un país para adoptar residencia permanente.

INMIGRANTE:

Es la persona que llega a una unidad político administrativa de la cual no es residente habitual.

NO INMIGRANTE O NATIVA:

Es la persona que nació en la zona metropolitana o ciudad donde se levanta la encuesta. También se considera como tales a aquellas personas que llegaron antes de cumplir un año de edad y se quedaron a vivir definitivamente.

INMIGRANTES:

Son aquellas personas que llegan al área geográfica de referencia para establecer en ella su lugar de residencia habitual.

INTERVALO DE MIGRACIÓN.

Es un lapso de tiempo definido o no, para cuantificar la incidencia de la migración en una región determinada.

LOCALIDAD:

Es el espacio territorial menor al municipio o delegación que se caracteriza por contener aglomeraciones o núcleos de población en los que las unidades habitacionales tienen una cercanía relativa y que contienen una determinada categoría política, tal como: rancho, pueblo, colonia, etcétera.

LUGAR DE DESTINO:

Es la localidad, municipio o delegación, entidad federativa o país donde se ubica el lugar de residencia del migrante, después de haber efectuado el movimiento migratorio.

LUGAR DE NACIMIENTO:

Es la localidad, municipio o delegación, entidad o país donde nació la persona.

LUGAR DE ORIGEN:

Es el área geográfica donde se ubica el lugar de residencia del migrante antes de iniciar el movimiento migratorio.

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL.

Es el lugar donde reside habitualmente la persona.

Es la localidad, municipio o delegación, entidad federativa o país donde viven las personas en el momento de la entrevista.

LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR:

Es la localidad, municipio, entidad federativa o país extranjero donde la persona tuvo su residencia habitual previa a su último movimiento migratorio.

Localidad, municipio o delegación, entidad federativa o país donde la persona tenía su residencia habitual inmediata anterior a la residencia actual.

LUGAR DE RESIDENCIA HACE CINCO AÑOS:

Es la localidad, municipio o delegación, entidad federativa o país donde la persona tenía su residencia habitual cinco años antes de la fecha de la entrevista.

LUGAR DE TRABAJO.

Identificación de un lugar geográfico en donde una persona realiza su actividad. Las posibilidades pueden ser: el mismo municipio, otro muni-

cipio en el estado, otro municipio en otro estado de la República mexicana, los Estados Unidos, u otro país.

LUGAR DONDE ESTUDIA:

Sitio donde se realizan los estudios, trátese de la misma localidad, otra localidad del municipio, otro municipio, otra entidad federativa, Estados Unidos u otro país.

MEGALÓPOLIS:

Grupo interconectado de dos o más zonas metropolitanas entrelazadas mediante su espacio físico construido, entre las cuales se produce un importante flujo de personas, bienes y servicios.

MIGRACIÓN:

El movimiento de personas a través de una división política para establecer una nueva residencia. Se divide en migración internacional (migración entre países) y migración interna (migración dentro del país).

Es el desplazamiento de una persona que implica un cambio de residencia habitual.

MIGRACIÓN ABSOLUTA:

Es el número de personas que viven en una entidad diferente de aquella en que nacieron. También se le conoce como migración acumulada o de toda la vida.

MIGRACIÓN ACUMULADA:

(Véase migración absoluta)

MIGRACIÓN PENDULAR

Es el desplazamiento temporal de personas principalmente por motivos laborales, que rebasa los límites municipales, estatales o internacionales pero que no implica el cambio de residencia habitual del migrante

MIGRACIÓN INTERESTATAL:

Es el movimiento de personas que proceden de una entidad federativa diferente a la de su lugar de residencia actual.

Son los desplazamientos de población que ocurren entre entidades federativas durante un periodo determinado

MIGRACIÓN INTERNA:

El movimiento de personas de una subdivisión administrativa de un país a otra (por ejemplo municipio o estado) para adoptar residencia en ella.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL:

Es aquella que procede de otros países diferentes al lugar de residencia actual.

Son los desplazamientos de población que ocurren entre dos países durante un periodo determinado.

MIGRACIÓN INTRAESTATAL:

Es el desplazamiento de una persona que implica un cambio de residencia habitual dentro de una misma entidad federativa. Este desplazamiento se produce de un municipio de residencia anterior al municipio de residencia actual.

Es aquella persona que procede de la misma entidad en la que se ubica el lugar de residencia actual.

MIGRACIÓN NETA:

El efecto neto de la inmigración y la emigración sobre la población de una zona en determinado periodo de tiempo, expresado como aumento o disminución.

MIGRANTE:

Es la persona que ha realizado al menos un movimiento migratorio, intraestatal o internacional.

MIGRANTE DE RETORNO:

Es la persona que regresa a vivir a la entidad donde nació o donde tenía su residencia habitual anterior, después de haber efectuado un movimiento migratorio.

MORTALIDAD:

Se refiere a las defunciones como un componente del cambio en la población. Eventualmente, todos los componentes de una población mueren, pero la proporción en que esto ocurre depende de muchos factores, tales como la edad, el sexo, la raza, la ocupación y la clase social.

MOTIVOS PARA MIGRAR:

Son las causas declaradas por los informantes que manifestaron deseos de cambiar su lugar de residencia habitual fuera de la ciudad donde se levantó la encuesta.

MOTIVOS PARA NO MIGRAR:

Son las causas declaradas por los informantes que no manifestaron deseos de cambiar su lugar de residencia habitual fuera de la ciudad donde se levantó la encuesta.

MOVILIDAD ESPACIAL:

Es cualquier desplazamiento geográfico realizado por una persona sin importar la distancia recorrida, su duración o su causa.

MUNICIPIO:

Es la unidad político-administrativa menor del país, dentro de ella existen localidades de diferente tamaño.

NIVEL DE ESCOLARIDAD:

Es el grado de instrucción último alcanzado en la educación formal o no formal.

NO MIGRANTE:

Es la persona que nunca ha realizado un movimiento migratorio.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA:

Es la población de doce años y más que se encuentra en edad para participar en la producción de bienes y servicios para el mercado. Esta población puede estar empleada o buscar empleo activamente.

POBLACIÓN ECONOMICAMENTE INACTIVA:

Comprende a las personas de 12 años y más que en la semana de referencia no están incorporadas al mercado de trabajo, es decir, no están ocupadas ni buscan activamente un empleo, y generalmente desempeñan labores domésticas o estudian. Tales actividades no son consideradas productivas desde el punto de vista estrictamente económico.

POBLACIÓN JOVEN:

Es la población con una proporción relativamente elevada de niños, adolescentes y jóvenes adultos.

POBLACIÓN MIXTA RURAL

Población que radica en localidades de entre 5 mil y 9 mil 999 habitantes.

POBLACIÓN MIXTA URBANA:

Población que radica en localidades de entre 10 mil y 14 mil 999 habitantes.

POBLACIÓN OCUPADA:

Comprende a las personas de 12 años y más que en la semana de referencia están trabajando o tienen empleo, o se han ausentado temporalmente de él o comenzarán a trabajar en un mes o antes, o se desempeñan como ayudantes (familiares o no) sin pago.

POBLACIÓN RESIDENTE:

Es el conjunto total de habitantes en un área geográfica determinada.

POBLACIÓN RURAL:

Es aquella población que radica en localidades con menos de 5 mil habitantes.

POBLACIÓN URBANA.

Es aquella población que radica en localidades con más de 15 mil habitantes.

POLÍTICA DE POBLACIÓN:

Medidas explícitas o implícitas instituidas por un gobierno para influir en la dimensión, crecimiento, distribución o composición de la población.

POSICIÓN EN EL TRABAJO.

Es la situación o categoría de la persona en relación con su trabajo o empleo principal, y puede adquirir las siguientes categorías:

a) **PATRÓN:**

Es aquella persona que trabaja en su propio negocio o empresa, o ejerce en forma independiente un oficio o profesión empleando a una o más personas a cambio de una remuneración.

b) **SUBCONTRATISTA:**

Es aquella persona que no es completamente independiente pues cumple con la función de intermediario en la contratación de mano de obra para una empresa, sin importar que sea pequeña o grande.

c) **TRABAJADOR POR SU CUENTA:**

Es aquella persona que en su ocupación, oficio, negocio o taller trabaja solo o asociado, pero sin contratar trabajadores a sueldo. Además es dueño del producto, tiene que buscar su materia prima, posee herramientas y participa en el mercado de trabajo buscando clientes.

d) **TRABAJADOR COOPERATIVISTA:**

Es aquella persona que trabaja en una propiedad comunal, cooperativa de producción o servicios de la que es miembro propietario y recibe un pago o salario y utilidades o ganancias de acuerdo con su participación.

e) **TRABAJADOR A SUELDO FIJO, SALARIO O JORNAL.**

Es aquella persona que trabaja para un patrón, empresa institución o dependencia, (regido por un contrato escrito o de palabra) a cambio de un jornal o salario.

f) TRABAJADOR A DESTAJO, COMISIÓN O PORCENTAJE:

Son aquellas personas que trabajan por una remuneración la cual está determinada exclusivamente por la cantidad de trabajo, ventas, servicios o la voluntad de quien paga. Dependen de un empleador, nunca son dueños del producto ni de la materia prima, pueden o no tener herramientas, no controlan el mercado de trabajo porque están subordinados, trabajan por obra terminada y no tienen relación con el consumidor o demandante de la mercancía o servicio producido.

g) TRABAJADOR NO FAMILIAR SIN PAGO:

Es aquella persona que trabajó sin recibir pago en una empresa o negocio que no es propiedad de algún familiar .

h) TRABAJADOR FAMILIAR SIN PAGO:

Es aquella persona que trabaja o ayuda sin recibir pago, en una actividad, negocio, empresa o tierras que son de propiedad familiar.

PRESENTES TEMPORALES.

Son aquellas personas que han llegado a la vivienda de visita, vacaciones, descanso o por razones de trabajo temporal, estudio u otro motivo por el cual se quedarán un lapso menor de tres meses.

RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA:

Se refiere al sector productivo donde se ubica el establecimiento en el que la persona tuvo su trabajo o empleo, principalmente la semana anterior a la encuesta, de acuerdo con la clase principal de bienes producidos o servicios prestados por este.

REGISTRO DE POBLACIÓN:

Es un sistema oficial de recopilación de datos en el que se inscriben continuamente las características demográficas y socioeconómicas de la totalidad o parte de la población. Dinamarca, Suecia e Israel figuran entre los países que mantienen registros universales para fines demográficos inscribiendo los eventos principales (nacimientos, nupcias, traslados, defunciones, etc.) de cada individuo, de modo que en cualquier momento se dispone de información actualizada sobre toda la población. Otros

países como Estados Unidos de América, mantienen registros parciales para fines administrativos, tales como los del seguro social, el de la reinscripción de votantes, etcétera.

RESIDENCIA HABITUAL:

Es el lugar donde la persona tiene su domicilio o lugar de residencia de manera permanente. Se define como el lugar que la persona daría como respuesta a la pregunta "¿en donde vive usted?". Un lugar de residencia es un alojamiento específico (vivienda o morada en donde se duerme habitualmente), que conserva la persona y al que puede volver en el momento que lo desee.

RESIDENTES HABITUALES TEMPORALMENTE AUSENTES:

Son las personas que residen habitualmente en el hogar, pero que por diversas razones (visita, trabajo, búsqueda de trabajo, estudios etc.) no se encuentran.

SALDO NETO MIGRATORIO:

Es el balance migratorio (inmigrantes menos emigrantes) en un área geográfica determinada.

TASA:

Frecuencia con la que ocurren los eventos demográficos en una población en un determinado periodo de tiempo, generalmente un año.

TASA DE CRECIMIENTO INTERCENSAL:

Es el aumento anual de población expresada por cada 100 habitantes, calculado con base en dos censos de población consecutivos.

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL:

Tasa promedio anual en la que una población aumenta (o disminuye) en determinado periodo, expresado como porcentaje de la población base o inicio del periodo.

TASA DE CRECIMIENTO NATURAL.

Es la diferencia entre los nacimientos y defunciones expresada como porcentaje de la población media en un año determinado.

TASA DE CRECIMIENTO SOCIAL:

Es el crecimiento debido a la diferencia entre emigrantes e inmigrantes en una población dada. Se expresa por cada 100 habitantes.

TASA DE EMIGRACIÓN:

Es el número de emigrantes que salen de una zona de origen.

Es el número de emigrantes por cada 1000 habitantes en el lugar de origen en un determinado año.

TASA GENERAL DE FECUNDIDAD:

La tasa general de fecundidad es el número de nacidos vivos por 1000, de mujeres comprendidas entre los 15 y 49 años en un determinado año.

TASA DE INMIGRACIÓN:

Es el número de inmigrantes que llegan a un lugar de destino.

Es el número de inmigrantes por cada 1000 habitantes en el lugar de destino en un determinado año.

TASA NETA DE MIGRACIÓN:

Es el efecto neto de la inmigración y la emigración sobre la población de una zona, expresado como aumento o disminución por 1000 habitantes en un determinado año.

Es el número de personas en que aumenta o disminuye la población en un área geográfica determinada, por cada 1000 habitantes, como resultado del efecto combinado de la inmigración y la emigración en un determinado año.

TASA DE MORTALIDAD

La tasa de mortalidad (llamada también tasa bruta de mortalidad) es el número de defunciones por 1000 habitantes en un año determinado.

TIEMPO DE RESIDENCIA HABITUAL

Es el periodo, medido en años o meses, que la persona tiene viviendo en su lugar de residencia actual.

TIEMPO DE RESIDIR EN LA LOCALIDAD DE RESIDENCIA ACTUAL:

Lapso que tiene viviendo la persona en la localidad donde reside para las personas que en algún momento cambiaron de lugar de residencia.

TIPO DE OCUPACIÓN:

Es la actividad específica que realizó una persona ocupada en su empleo o trabajo durante el periodo de referencia.

TRABAJO PRINCIPAL:

Es aquella actividad económica que el entrevistado identifica como tal. Cuando una persona desarrolla en la semana de referencia dos o más actividades económicas se le pide que priorice por una según su propia valoración.

TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA:

El cambio histórico de las tasas de natalidad y mortalidad de niveles elevados a bajos en una población. De ordinario, el descenso en la mortalidad, precede al descenso en la fecundidad, dando lugar así a un rápido crecimiento de la población durante el periodo de transición.

URBANIZACIÓN:

Aumento de la proporción de habitantes que vive en las ciudades.

VOLUMEN DE MIGRANTES:

Se refiere a la cuantificación de los flujos migratorios (inmigrantes menos emigrantes) que suceden al interior del país.

ZONA METROPOLITANA:

Espacio que incluye la ciudad central y las unidades político administrativas completas y contiguas a ésta así como otras unidades con característi-

cas urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas que mantienen una interacción socioeconómica directa, diaria e intensa con la ciudad central.

BIBLIOGRAFÍA

- Chávez, Ana María, *La nueva dinámica de la migración interna en México de 1970 a 1990*, México, CRIM, 1998.
- Chávez, Ana María y Sandra Savenberg, "Nuevo horizonte de la migración en el Centro de México, 1970-1990", en: *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 29, vol. V, México, El Colegio de México, 1995.
- Consejo Nacional de Población, *Evolución de las ciudades de México, 1900-1990*, primera edición, México, 1994.
- Consejo Nacional de Población, *Sistema de Ciudades y distribución espacial de la población en México*, 11 tomos, primera edición, México, 1991.
- "Características principales de la Migración en las grandes ciudades del país", en: *Resultados preliminares de la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU)*", 1987.
- Consejo Estatal de Población de Baja California, *Glosario de Términos Sociodemográfico*, México, Conapo.
- Consejo Nacional de Población, *Información básica sobre migración por entidad federativa, 1990*, México, 1994
- Consejo Nacional de Población, *La población de los municipios de México*, México, 1994.
- Consejo Nacional de Población, *La situación demográfica de México*, México, 1997.
- Consejo Nacional de Población, *La situación demográfica del Distrito Federal*, 1996, México, 1996.
- Consejo Nacional de Población, *Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2010*, México, 1998.
- Consejo Nacional de Población. *México Demográfico, Breviario 1988*, México, 1988.
- Consejo Nacional de Población, *Encuesta Nacional de Migración a Áreas Urbanas 1987*, tomo III, México, 1987.
- Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán, "Migración hacia las ciudades de tamaño intermedio. Profundas transformaciones regionales", en: *DEMOS, Carta demográfica sobre México*, 7/1994, pp.21-22.

- Corona Cuapio Reina y Rodolfo Luque G., "Cambios recientes en los patrones migratorios a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)", en: *Revista Estudios Demográficos y Urbanos* 20-21, mayo-diciembre de 1992, México, El colegio de México, 1992.
- Corona Cuapio Reina, *La Región Centro de México, ¿Una Región Funcional Urbana?*, Tesis para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Urbano, México. 1998.
- De Oliveira, Orlandina y Brígida García, "Migración a grandes ciudades del tercer mundo. Algunas implicaciones sociodemográficas", en: *Estudios Sociológicos*, vol. 2, núm. 4, México, El Colegio de México, 1984.
- Der Haegen, Van H., "Les franges périurbaines en Belgique: quelques éléments de recherche concernant leur délimitation, leur population et leurs caractéristiques sociales", en: *Espace populations sociétés*, Instituut voor Sociale en Economische Geografie, Katholieke Universiteit Leuven, vol.2, 1991, pp. 259-269.
- Dirección General de Estadística, *IX Censo General de Población 1970*, México, 1971.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Estado de la Población Mundial*, Nueva York, 1980.
- Garza, Gustavo y Salvador Rivera, *La megalópolis de la Ciudad de México a fines del siglo XX*, México, El Colegio de México, 1997.
- Garza, Gustavo, "Planeación y gestión metropolitana", en: *Federalismo y Desarrollo*, núm. 56, año 9, octubre-noviembre-diciembre 1996, México, Banobras.
- Gómez de León, Cruces José y Virgilio Partida Bush, "La Ciudad de México: tendencia demográfica y escenarios para el siglo XXI", en: *Federalismo y Desarrollo*, núm. 56, año 9, octubre-noviembre-diciembre 1996, México, Banobras.
- Graizbord, Boris y Catalina Molinatti, "Movilidad megapolitana de fuerza de trabajo", ponencia presentada a la reunión de la Sociedad Mexicana de Demografía, El Colegio de México, 1995, (MIMEO).
- Haupt, Arthur y Tomas T. Kane, *Guía rápida de población*, segunda edición, Washington D.C., Population Reference Bureau Inc., 1991.

- Hernández, Franyuti Regina, "La conjunción territorial de la Ciudad de México y el Distrito Federal", en *Revista Universidad de México*, núm. 580, mayo 1999, pp 6-11.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Conteo de Población y Vivienda 1995, Resultados Definitivos (Enumeración y Conteo)*, México, 1998.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Migración, tabulados temáticos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990*, México, 1993.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992. Metodología y tabulados*, México, 1994, 418 pp. y (Base de Datos).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Población y vivienda. Muestra estadística del censo*, Aguascalientes, 1994, (base de datos).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Manual del Entrevistador, Encuesta Nacional de Empleo urbano*, México, 1989.
- Iracheta, Cenecorta Alfonso X., "El nuevo contexto de la planeación metropolitana de la ciudad de México", en: Carlos Garrocho, (coordinador), *Sistemas metropolitanos: nuevos enfoques y prospectiva*, El Colegio Mexiquense, Sedesol, 1995, pp.337-362.
- Jarque, Carlos M, "Urbanización y transformación de la Ciudad de México", en: *Federalismo y Desarrollo*, núm. 56, año 9, octubre-noviembre-diciembre 1996, México, Banobras.
- Muñoz Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern, *Migración y desigualdad social en la ciudad de México*. México, Colmex, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1977, 236 p.
- Negrete S. María Eugenia, Boris Graizbord y Crescencio Ruiz, "Población espacio y medio ambiente en la zona metropolitana de la Ciudad de México", en: *Serie Cuadernos de trabajo*. núm, 21, México, El Colegio de México, 1993.

El Gobierno del Distrito Federal, a través de su Comité Editorial, decidió publicar bajo el título de *Así funciona tu ciudad* una serie de cuadernos elaborados por investigadores y académicos de diversas instituciones de enseñanza superior del país, que sin demérito de su carácter científico y técnico, intentan proporcionar de manera accesible al ciudadano un conocimiento y una comprensión sobre el funcionamiento real de la ciudad en distintas materias y servicios, tales como: servicio de limpieza y manejo de residuos sólidos, transporte, sistema de espacios abiertos, cuidado del medio ambiente, sistema de drenaje, comercio informal o ambulante, etcétera.

La idea básica que anima a la colección es el reconocimiento de que en una democracia, una mayor información conlleva una mejor y mayor participación del ciudadano, y en consecuencia, una exigencia más consciente hacia su gobierno y una más estrecha colaboración.



CIUDAD DE MÉXICO

